

Revista "ConViviendo"

Publicación one line del Grupo ConVivir

Año V N° 29 Diciembre del 2009

Idea y Dirección: Lic Lili Calvo

Diseño y Diagramación: Lic Anabella Ossani

Staff de Colaboradores del Exterior: Angela María Quintero

Velásquez (Universidad Antioquia, Colombia), Dr Patxi

Sancinenean (Asociación Vasca de Gestalt), Ximena Mendez

Guzman (Universidad de Concepción, Chile) , Adriana Ciliberti

(Escuela Parisina de Gestalt), Lic María Elena De Filpo (Miembro del Colegio Oficial de Psicólogos de Madrid).

Prensa y Difusión: Nicolás Ossani

Dedicamos ésta publicación al Dr. Raúl Luis Calvo. En reconocimiento a su sabiduría, su actitud humanitaria, y a la destacada labor profesional que desarrolló en distintos ámbitos del saber científico y como prestigioso Médico de Familia. Contando para llevar a cabo su tarea, con el apoyo incondicional de su esposa Sara De Filpo.

La Revista "ConViviendo" es una publicación electrónica semestral. Las colaboraciones que realizan los autores se reciben a consideración del Comité editorial.

Las opiniones, comentarios y posturas intelectuales que expresan los autores, son de su exclusiva responsabilidad y no reflejan necesariamente el punto de vista la Dirección editorial de la Revista ConViviendo.

Si necesita contactarse con el autor de alguno de los artículos, tiene que enviarnos un e mail a la Revista ConViviendo:

conviviendo@convivirgrupo.com.ar y le haremos llegar su inquietud.

Si desea enviar sus colaboraciones a la Revista ConViviendo (artículos científico, experiencias profesionales, imágenes, notas, etc), envíe su material a la siguiente dirección electrónica:

conviviendo@convivirgrupo.com.ar

Sumario

1-Editorial

2- Artículos

Una aproximación al tema de la Mediación y la Violencia Intrafamiliar
por Deyanira Salazar V.

Adicciones y apetito de muerte por el Dr Juan Yaría

3- Experiencia de colegas Transdisciplina

Carta de la Transdisciplinariedad

Conceptualización de la Transdisciplinariedad Por el Dr Miguel Martínez
Miguélez

4- El libro sugerido

Nimic pentru aici, nimic pentru dincolo (Nada por aquí, nada por allá),

5- Citas que nos ayudan a reflexionar

Charles Dickens

6- Actividades Grupo ConVivir

Orientación Vocacional y Laboral

Psicoterapia y Socioterapia Gestalt

Terapia Corporal- Talleres de Autoestima

7- Eventos en Buenos Aires Día del Juego

8- Reflexiones para compartir SENTIDO DEL HUMOR por Mamerto Menapache

9- Presentación del libro FAMILIA RESILIENCIA Y RED SOCIAL

- Palabras de Lili Calvo en la presentación de su libro FAMILIA RESILIENCIA Y RED SOCIAL
- Palabras de integrantes del Equipo de Profesionales del Grupo ConVivir, en la presentación del libro FAMILIA RESILIENCIA Y RED SOCIAL

.....
.....

1-Editorial

Queridos Colegas y amigos:

Un nuevo ciclo de comunicación con todos ustedes. En éste caso se trata de la última Revista del año 2009.

Les agradecemos a todos los colegas que han colaborado con la misma a lo largo de todo el año, haciéndonos llegar sus inquietudes, actividades profesionales y artículos tan valiosos.

En éste número compartimos con ustedes conceptos vertidos por prestigiosos profesionales sobre la transdisciplina, las adicciones, la mediación y la producción artística.

Les hacemos llegar a todos un saludo especial deseándoles Muchas Felicidades para éstas fiestas de fin de año y nos despedimos hasta un nuevo encuentro.

Les enviamos un saludo afectuoso.

2- Artículos

Una aproximación al tema de la Mediación y la Violencia Intrafamiliar

Por Deyanira Salazar Villarroel 1
Alejandra Cid Droppelmann 2

Introducción

El presente trabajo tiene por objetivo realizar un análisis introductorio sobre la aplicación de la mediación en casos vinculados a la violencia intrafamiliar (VIF). Nos interesa tratar el tema, pues en la práctica de la mediación familiar no es posible ignorar la presencia de experiencias de violencia que constituyen un elemento que, en muchas ocasiones, complejiza los procesos de mediación tanto en relación a las partes, como en relación al accionar del mediador, que puede ver amenazada su imparcialidad y con ello su posibilidad de conducir adecuadamente la mediación.

Desarrollo

Nos ha llamado la atención el escaso material teórico relacionado con esta problemática dentro de los textos y artículos de mediación familiar; situación que podría significar que la violencia no está presente en la mediación en este ámbito o lo que es más grave que los actores involucrados en el proceso (partes – mediador) no reconocen su existencia. Frente a esta situación, lo cierto es que en muchos casos que llegan a mediación nos encontramos con elementos de violencia. Esta realidad ha hecho emerger por parte de los profesionales posturas contrapuestas que van desde la rotunda negación a practicar la mediación ante situaciones en que existe o ha existido VIF a otras más mediáticas que aceptan la mediación sólo en algunos de los casos y bajo ciertas condiciones.

Familia e Infancia.

Aquellas posturas opositoras arguyen que en situaciones en las que está presente la VIF los principios de la mediación (igualdad de poderes y protagonismo de las partes, imparcialidad del mediador, entre otros) estarían amenazados, lo que atentaría contra las bases del proceso. Además consideran que se podría ver amenazada la integridad física y/o psicológica de la persona que es vista como víctima de VIF al tener que verse enfrentada a la otra parte en un proceso de mediación.

Para lograr una adecuada contextualización de la problemática, es preciso que nos

centremos en algunos aspectos relativos a la violencia intrafamiliar, ya que, en nuestra opinión, al tratar el tema ha existido una tendencia a realizar generalizaciones en cuanto a sus características, origen y tipología, lo que ha significado que la gran mayoría de los casos de VIF sean vistos con características similares, situación que ha restringido las posibilidades de analizar cada caso en particular y al mismo tiempo de estudiar las reales posibilidades de practicar la mediación en los mismos.

En primer lugar queremos conceptualizar la violencia. Al respecto Reynaldo Perrone y

Martine Nannini definen el acto violento como *"Todo atentado a la integridad física y psíquica del individuo, acompañado por un sentimiento de coerción y peligro".³*

Es bien sabido que en la etiología de la violencia actúan simultánea e interdependientemente factores de índole cultural, familiar e individual, razón por la que se convierte en un fenómeno complejo. Sin embargo, existen ciertas distinciones en el caso a caso, relativas al objetivo del acto violento y al tipo de relaciones que se establecen entre las partes en conflicto. La interacción de ambos elementos permitirá una visión más integral de la violencia.

Continuando en esta línea de argumentación, si nos centramos en el estilo relacional

de las parejas con experiencias de VIF, debemos precisar la existencia de:

³ Concepto extraído de artículo de: GIANELLA, Carolina; CURI, Sara.

Mediación y Violencia familiar en el contexto

judicial./en/ Revista La Ley Gran Cuyo, año 7, N°3, Mendoza, junio 2002, doctrina pp.305.

1. Pauta simétrica: es aquella en que la violencia es mutua, cruzada y tiene por objetivo la agresión. Ambos actores han logrado establecer una relación de igualdad, donde la violencia es recíproca y con posibilidades de hacerse pública.

2. Pauta complementaria: se caracteriza porque uno de los actores ejerce la violencia, con el objetivo de castigar, mientras que la otra la acepta. La violencia es unidireccional y se vive en el ámbito privado.

En el contexto interaccional de las pautas simétrica y complementaria podrían presentarse *casos de violencia o casos con violencia*. En aquellos casos de violencia existe un evidente desequilibrio de poderes, generalmente una de las partes busca imponerse por la fuerza, mientras que la otra asume una actitud de sumisión y pasividad que la perpetua. La violencia se encuentra arraigada en la pauta interaccional, principalmente, de tipo complementaria y es silenciada, ya que los actores no están conscientes de sus consecuencias. En este tipo de relaciones resulta muy compleja la mediación, debido a que se ha perdido la igualdad, la confianza y el respeto entre las partes, ya que una actúa por temor a la reacción de la otra (dinámica dominio – sumisión). Por otra parte, tampoco existe el reconocimiento de la responsabilidad que cada uno tiene en la generación y mantención de la relación violenta y se realizan atribuciones externas en las cuales uno culpa al otro.

En los casos con violencia, los actores involucrados son capaces de reconocer su existencia, porque han logrado cierta concientización del daño que les ha producido. Es en estos casos donde la mediación ofrece la posibilidad de dialogar y de que las partes aprendan a posicionarse una en el lugar de la otra. El proceso de mediación no se focaliza en la conducta violenta, sino en la serie de aspectos que es necesario abordar (visitas, alimentos, bienes) para que la separación se realice en los mejores términos, como así también la mediación puede ser de utilidad cuando las partes desean utilizarla como herramienta para modificar sus pautas interaccionales destructivas sin que este trabajo sea de naturaleza terapéutica.

Además, es necesario hacer presente que existen datos estadísticos que señalan que aproximadamente en el 70% de los casos de separación existen o han existido situaciones de violencia; estaríamos claramente ante un alto porcentaje de casos que llegan a mediación familiar habiendo experimentado en algún momento de sus relaciones de pareja hechos de violencia.

La revisión de los elementos antes señalados, nos ha permitido realizar un acercamiento desde una perspectiva más amplia de la problemática de la mediación en experiencias de VIF, asumiendo una postura más integradora y menos restringida, con el objetivo de aportar elementos que no han sido, usualmente, considerados en las bases teóricas y prácticas del ámbito de la mediación familiar.

Consideraciones finales

Del análisis antes realizado pensamos que sería de mucha utilidad el lograr

establecer y distinguir previo al proceso de mediación las pautas interaccionales imperantes y el tipo de violencia existente en la pareja, es decir elaborar una especie de diagnóstico que posibilite el establecimiento de objetivos para el proceso de mediación y lo que es más importante, nos permita distinguir el caso a caso. De esta forma, el proceso de mediación debería considerar el diagnóstico establecido para realizar el trabajo con las partes.

Pensamos que la mediación en casos en los que se detecte la existencia de violencia

intrafamiliar exige un tratamiento especial, debido a que se añade a la problemática el factor "violencia", que puede desviar los objetivos del proceso. De esta forma los mediadores deberían poseer algún tipo de formación en torno a la temática que los capacite para una intervención en esta línea; además de tener cierta claridad acerca de las propias creencias y juicios personales que pudieran, eventualmente actuar como obstaculizadores del proceso.

No debemos pensar que cuando nos referimos al tema de la mediación y la VIF,

estamos sosteniendo que es posible la mediación en relación a la conducta violenta, ya que frente a esto, nuestra posición es que no podemos hacer que el foco del proceso de mediación sean las diversas manifestaciones de la violencia, sino que la mediación, en estos casos, debe aspirar a tratar temas más de fondo.

Por último, creemos que no es el objetivo de esta ponencia el establecimiento de

un modelo único de intervención de mediación en casos relacionados con VIF, ya que

nuestra postura pretende, precisamente que aprendamos a conocer la diversidad de casos con violencia, ya que no debemos olvidar que nuestro objeto de trabajo es el ser humano, que es intrínsecamente cambiante y único. Por esta razón, resulta imprescindible analizar cada caso en particular con el objetivo de extraer aquellos aspectos más característicos con los cuales diseñar un plan de intervención especial.

Bibliografía.

1. GIANELLA, Carolina; CURI, Sara. *Mediación y Violencia familiar en el contexto judicial.* en/ Revista La Ley Gran Cuyo, año 7, N°3, Mendoza, junio 2002, doctrina pp.305.
2. CÁRDENAS, Eduardo José. *La mediación en conflictos familiares.* Editorial Lumen/Humanitas. Buenos Aires, 1998, 236 pp.
3. SLAIKEU, Carl A. *Para que la sangre no llegue al río.* Editorial Gránica, Buenos Aires, 1996.
4. González-Capitel M., Celia. *Manual de mediación.* Barcelona: Editorial Atelier, Año 1999, 241 p

1 Psicóloga, Licenciada en Psicología, Mediadora Centro de Mediación CREA de la Universidad Católica de Temuco, Diplomada en Infancia y Adolescencia Perspectiva Jurídica y Psicosocial , Diplomada en Derecho de Familia e Infancia. Además se desempeña como Psicólogo en el ámbito clínico y como docente en la Universidad Arturo Prat.

2 Abogada, Mediadora del Centro de Mediación CREA de la Universidad Católica de Temuco, Diplomada en Derecho de

Adicciones y "apetito de muerte" por el Dr Juan Yarúa

"Cuando el uso de drogas pasó de lo sagrado y secreto al nivel del consumo de masas vemos el fenómeno de las drogas como el de una sociedad en vías de esquizofrenizarse; es que los educadores no hemos podido transmitir la pulsión de la vida"

CLAUDE OLIWENSTEIN

1. Actualidad de la Drogadependencia

Hoy el fenómeno masivo de la Drogadependencia tiene cinco lecturas:

- a. en lo social es signo de una descomposición social que sanitariamente se denomina epidemia en algunos sectores, pandemia en otros y existe ya una población crónicamente afectada que queda como reservorio endémico de la crisis. La epidemia, fenómeno inicial, es una retroacción de tres elementos: vulnerabilidades (individuales, familiares y comunitarias), sobreoferta de drogas legales e ilegales y aceptación social del consumo a través de un circuito de representaciones sociales mediáticamente instaladas en donde se minimizan los daños, se fomenta el uso recreativo y se liga a las drogas legales con sensaciones de invulnerabilidad, o a situaciones amorosas ("el sabor del encuentro") o a la vida deportiva.

La epidemia siguiendo una sucesión cronológica comienza en sectores periféricos y marginales de una sociedad en donde el uso de drogas va unido a la criminalidad y a la distribución de estupefacientes; en un segundo momento, aceptación social mediante, se liga a las vulnerabilidades psicopatológicas instalándose en personalidades en donde la serie diagnóstica va ligada preferentemente a situaciones de abandono familiar, trastornos hiperkinéticos de la infancia que cursan luego como trastornos de conducta infanto-juveniles y en patologías borderline. Por último la epidemia ya se instala como tal cuando el

drogarse forme parte de un estilo de vida ya sea en el ocio y la fiesta o en el trabajo; es un automatismo social en ciertos sectores y aquí es donde aumentan las enfermedades asociadas:

a.1) HIV: el uso de drogas, no solo por vía inyectable, fomenta el aumento de la enfermedad ya que actúa por doble vía: contaminación de sangre por vía endovenosa o por vía sexual debido al estado de negación maniaco transitorio que genera el uso de drogas que impide el cuidado y la protección frente a las enfermedades de transmisión sexual. Hoy es muy común los fines de semana en ciertos sectores juveniles el alto consumo de alcohol y de estimulantes (cocaína y éxtasis).

a.2) el aumento de las enfermedades mentales: esto se debe a dos fenómenos diferentes pero a la vez concurrentes; por un lado el uso crónico de drogas está vinculado al aumento de patologías psiquiátricas (fenómenos bipolares, depresiones recurrentes y a la serie esquizofrénica) así como al aumento de trastornos antisociales de la personalidad (el abuso lleva a síndromes psico-orgánicos que limitan el control de la impulsividad y a lesiones de los lóbulos frontales base de la inhibición y de las conductas aprendidas desde la educación y la cultura). Por otra parte la crisis de la educación para la salud en las sociedades mediáticas ha hecho que los trastornos incipientes de la personalidad típicos de la adolescencia (crisis de identidad, signos de **angustia**, apatía, depresiones juveniles, etc.) sean manejados con una farmacopea a la mano que le proporciona el uso dominante social (el compañero, el líder prestigiado); progresivamente el joven ingresa al doble diagnóstico en donde la patología original se ve complicada por el uso de drogas que desarticulan los sistemas neuroquímicos cerebrales fomentando la dependencia y la compulsión. El uso de drogas está asociado hoy a la comorbilidad. El Dr. Ricardo Negrete, médico psiquiatra argentino radicado en Canadá, estudió el desencadenamiento de la psicosis esquizofrénica en poblaciones usadoras de marihuana y en no fumadoras. Los textos epidemiológicos nos marcan (DSM IV) que el 1% de la población general sufre esta enfermedad, independientemente de las etnias y de las posiciones sociales. El autor estudió tres grupos de jóvenes en Canadá, Francia y Alemania de acuerdo al consumo o no de esta sustancia alteradora de los estados de conciencia. En los no fumadores de marihuana se mantuvo el 1% de la patología psiquiátrica habitual. En los fumadores subió de un 4% a un 7% de acuerdo al país. Este estudio comprueba que desde el punto de vista sanitario el consumo de marihuana va asociado a un incremento epidemiológico de la psicosis esquizofrénica.

a.3) el incremento de la accidentología: aquí nos debemos referir tanto a lo vial como a los accidentes orgánicos ligados al abuso: **muerte** súbita, accidentes cerebro-vasculares, infarto, hepatopatías.

a.4) aumento de la criminalidad: esto está ligado no sólo al delito ligado al tráfico y a la compra de estupefacientes sino a la destrucción de los sistemas normativos ligados a la conciencia moral individual y de solidaridad social articulados en un uso crónico (especialmente en personalidades con rasgos antisociales que evolucionan a trastornos antisociales y máxime cuando esto está ligado al uso de estupefacientes).

Todo este circuito epidémico-pandémico y endémico se sostiene, a su vez, en un circuito de descomposición social en donde la crisis y la entropía institucional es evidente fundamentado esto en la plusvalía. Es la primera enfermedad en la historia de la humanidad que genera renta lo cual asegura su perpetuidad y en donde el enfermo y la producción continua de los mismos es una garantía de la rentabilidad.

b. En lo familiar es una muestra evidente de los trastornos de filiación y de transmisión que se visualiza en las organizaciones familiares que revisten distintas formas: familias monoparentales, tradicionales, ensambladas, multiproblemáticas, disfuncionales, inexistentes. A su vez existen signos que se anuncian en la historia clínica del drogadependiente que por su constancia merecen reflexión: hijos de madre soltera en donde no hubo reconocimiento paterno y sin una red de sostén familiar, matrimonios en divorcio cruento en donde el padre no tuvo mas vínculos con los hijos, haciendo especialmente difíciles los tránsitos críticos de estos en el ciclo vital. Hay estudios mundiales en este momento que muestran los efectos de la ausencia del padre biológico y de su función en la educación en los primeros momentos de la vida; comparando distintas poblaciones con variadas configuraciones familiares se comprobó que la ausencia del padre está asociada al aumento del embarazo precoz, el incremento de conflictos con la ley en los adolescentes, el contacto precoz con las drogas y el alcohol y con el aumento de patologías ligadas a la pérdida de control de impulsos y a la violencia.

En relación al fenómeno de lo familiar existe un modelo de configuración ligado a las toxicomanías sociopáticas que son también llamadas toxicomanías por desorganización social y que tienen la características de ser de evolución crónica y esta asociada a conductas en conflictos con la ley y a enfermedades infecto-contagiosas. Estas familias son denominadas hoy familias multiproblemáticas y derivan de medios marginales o de circuitos opulentos en los llamados "hijos de amas de llave".

En estos medios familiares existe una disolución de las identificaciones parentales y de un abandono precoz de los niños. El médico psiquiatra y psicoanalista L. Cancrini describe este tipo adictivo en Palermo (Sicilia) analizando la mano de obra que reclutaba la mafia para las tareas criminales.

Otro fenómeno social ligado a las toxicomanías más críticas es el llamado joven invisible que surge del abandono de todas las pautas de socialización escolar, familiar y de toda la trama institucional (clubes, organizaciones culturales). Este joven solo se hace visible en los medios urbanos: cobrando peaje, en "barras bravas" de espectáculos públicos y rápidamente van llenando los institutos de menores o los centros de infectología.

- c. en lo individual hay que hacer dos consideraciones: c.1) el papel que juega la droga en la economía libidinal y por otra parte c.2) las distintas configuraciones diagnósticas presentes asociadas al fenómeno adictivo.

c.1) Claude Oliwenstein nos enseña que el toxicómano "no acepta la Ley de que el placer debe ser limitado, vive su rechazo de esta Ley buscando el placer a través de la transgresión; el placer es su Ley". El placer sexual es incomparablemente inferior que el "flash" adictivo. La sensación inmediata de la jeringa o de la inhalación es lo máximo. Por medio de este hecho se protege del mundo exterior y no deja filtrar más que las sensaciones agradables.

Todos estos conceptos hay que enlazarlos con la noción vivida y sentida del espacio y del tiempo. El tiempo que inaugura el adicto es el de la velocidad ya que todo debe ser instantáneo; es el tiempo del instante en donde se une pasado, presente y futuro. Este tiempo tiene un ritmo muy peculiar marcado por la alternancia del placer y la carencia, viaje y descenso. La abstinencia es la temida por el adicto a ahí que pueda definirse a la drogadependencia como lo que está sucediendo entre dos abstinencias.

El espacio tiene dos dimensiones: una biológica y otra de soporte ortopédico. Desde lo biológico de pasa de lo vacío a lo lleno, del placer a la carencia de acuerdo al ritmo que marca la abstinencia. Por eso cuando la depresión embarga al adicto ésta es profunda y grave. El soporte ortopédico del adicto es el espacio curativo que debe ser cálido pero al mismo tiempo con normas precisas que no pueden ser transgredidas.

c.2) en relación a las distintas configuraciones diagnósticas hay dos vías de abordaje principales: por un lado desde los trastornos de

personalidad y por otro lado los distintos avatares de la constitución del sujeto del futuro toxicómano.

Desde el punto de vista de los trastornos de personalidad claramente gran parte de la población se encuentra entre el trastorno límite o fronterizo, los trastornos narcisistas y los trastornos antisociales siguiendo las denominaciones en uso según el DSM IV y el CIE 10.

Todos los autores citan al drogadicto como una categoría límite entre la neurosis y la psicosis en donde en algunos casos pueden predominar tendencias antisociales. Además el diagnóstico también estará influenciado por las limitaciones que marca su situación judicial (habitualmente hay una historia de conflictos con la ley) convirtiéndose el sistema judicial en un actor más del proceso terapéutico. De la misma manera interviene la red de sostén social o familiar que posea el paciente. A mayor red hay mayores posibilidades terapéuticas. Por otra parte tienen un papel relevante los avatares orgánicos: presencia de enfermedades infecto-contagiosas, momentos de evolución de las mismas y su complicación con cuadros psiquiátricos de deterioro como sucede con el Sida que va unido en una gran frecuencia epidemiológica a cuadros demenciales.

A su vez la patología adictiva hoy está relacionada con fenómenos de doble diagnóstico en donde el consumo de drogas va asociado a patologías de la serie esquizofrénica o de la bipolaridad.

De todas maneras en todos los cuadros diagnósticos en pasaje al acto es el hecho clínico esencial así como el hecho terapéutico básico parece ser poder establecer sistemas de elaboración psíquica, de pensamiento en muchos casos a través de mediaciones institucionales.

El paso al acto es por un lado transgresión a la Ley y al mismo tiempo compulsión mortífera en donde establece con la **muerte** una posición lúdica que lo aleja del paciente suicida típico. Es un juego a puro riesgo en donde por momentos puede encontrarse con la **muerte** misma.

- d. Perspectiva terapéutica: la modalidad terapéutica depende del momento en que transcurre la adicción: inicios del consumo, intoxicación, conflictos con la ley en donde el demandante es el sistema judicial, recaídas, sobredosis, etc. Además la perspectiva terapéutica depende de la red de sostén familiar que tenga el futuro paciente para sostener normas y reglas al servicio del mantenimiento de la abstinencia.

Si para el paciente la droga es el instrumento que obtura toda carencia y quedando sometido a la vez a la imperatividad de la dependencia

sostenida en la trama química neuronal; la posición del terapeuta y de todo un equipo es la paradoja de cómo establecer un vínculo con alguien que ya lo tiene todo. Cancrini enseña que el primer contacto es fundamental, incluso habla de una "erotización" que sea más fuerte que la que el adicto tiene con el químico y con su distribuidor de droga. Los momentos privilegiados para establecer una relación terapéutica son los momentos depresivos, después de un fracaso o una recaída o luego de una sanción penal ligada a consumo de estupefacientes.

La posición terapéutica va estructurándose progresivamente desde una primera posición ortopédica hasta posteriormente una posición más elaborativa. Cuando recibimos a un paciente ante una urgencia toxicológica o ante la posibilidad de un acting que comprometa su vida debemos dejar la neutralidad benevolente y el límite terapéutico limita precisamente, la **angustia** y el pasaje al acto.

Oscilamos en los variados momentos del tratamiento entre el rol de experto, compañero, psicólogo y orientador.

Pero siempre al adicto lo debe tratar un equipo con un Director de tratamiento, ya sea en un sistema ambulatorio, en un centro de desintoxicación o en una comunidad terapéutica. Si algo aprendimos en estos años es que es un sistema terapéutico el que puede llegar a rehabilitar y en esto la calidad técnica y humana de un equipo es fundamental.

Lo que siempre debemos privilegiar desde mi experiencia es la profesionalización de la asistencia frente a movimientos voluntaristas y alejados de toda perspectiva científica.

Un terapeuta de pacientes adictos debe estar "siempre disponible" enfrentando a una patología que ante alguna carencia apela al "estar lleno al ras" a través de químicos. Por algo muchos autores hablan de la drogadependencia como de una bulimia con drogas. La definición de J. Lacan de la toxicomanía como un "apetito" de **muerte** es sencillamente magistral.

- e. Perspectiva preventiva: las drogas forman parte de las enfermedades sociales actuales. El enfoque preventivo comunitario es fundamental. En trabajos que realicé en distintas provincias y que enseñé en la Universidad del Salvador considero que no puede existir una propuesta asistencial si no está articulada a una red preventiva comunitaria ligada a movimientos de padres, educadores, comunicadores, ámbitos comunitarios. Los pasos sucesivos de la estructuración de una red preventiva asistencial pasan por tres etapas:

- a. Formación de mediadores sociales y de líderes comunitarios.
- b. Potenciación de redes comunitarias de cada localidad.
- c. Constitución de ciudades preventivas siguiendo el modelo que realicé en la Provincia de Buenos Aires con la Unión Europea.

Desde esta perspectiva preventiva buscamos bajar los índices de prevalencia e incidencia de la epidemia. Podemos mostrar que entre 1993 y 1999 en la Prov. de Bs. As. hubo índices alentadores: baja significativa del primer contacto con drogas haciendo un comparativo anual, disminución de la utilización endovenosa de drogas del 8% al 2%, disminución del uso de jeringa compartida del 8% al 0,5% (todo esto sin repartir jeringas), a través de miles de análisis de alcoholemia en la conducción se pasó del 8% de conductores con síntomas críticos de alcoholización al 2%. En un comparativo que hicimos con el Hospital Muñiz a través del Dr. J. Benetucci comprobamos que la política preventiva con énfasis en la detección precoz por una gran estimulación comunitaria llevaba a que los pacientes tratados en los consultorios o centros de internación de la Provincia de Buenos Aires estaban infectados por el virus del HIV en un 17% de los casos, mientras que los que concurrían espontáneamente como adictos al servicio del Hospital Muñiz tenían una infección en el 85% de los casos.

2. La Función del Padre y el "apetito de muerte" en las Adicciones

La simbólica de la paternidad y del o los personajes que la deberían representar rodean, hoy, el circuito de la psicopatología de las adicciones a las drogas y alcohol así como de sus enfermedades asociadas (HIV, hepatitis, etc.) o de sus consecuencias (accidentología, violencia criminal, conflictos con la ley).

En la vigencia de estos síntomas y cuadros se denuncia una ausencia, una falla, un hueco que forma una grieta, una carencia; en suma un sufrimiento que se transforma en acto impulsivo y es llenado mágicamente con "químicos" que la propia sociedad aplaude a través de sus variados propagandistas.

La paternidad y su simbólica fueron descritos maravillosamente por el filósofo Paul Ricoeur: "la paternidad es el retroceso de la generación física en beneficio de una palabra de designación, el reemplazo de una identificación doblemente destructiva por el mutuo reconocimiento del padre y del hijo y por fin el acceso a un símbolo de la paternidad desatado de la persona del padre".

Ricoeur nos muestra a la paternidad como un fenómeno que si bien comienza en lo biológico se desprende de él; es palabra que designa, incluye en la cultura, nomina, identifica y genera identidad. Es reconocimiento, es dar un lugar al hijo y por el mutuo juego de los asentimientos desde el hijo es una ratificación del Padre en su función. Y luego, por fin, la paternidad se desplaza de una persona concreta y permite entrar en un mundo de símbolos, mediaciones, esperas.

El fenómeno de la paternidad es un fenómeno estructurante; está más allá de las variadas y nuevas conformaciones familiares que en la historia se despliegan. En realidad la paternidad anuncia la transformación del bios es persona, es el "embrague" identificatorio que se da en el seno de una familia y/o sociedad concreta que delata y dramatiza en cada uno de nosotros el paso de la naturaleza a la cultura. De la dependencia a la autonomía.

Por eso decimos que la paternidad biológica es un fenómeno diferente a la paternidad como fenómeno socio-cultural. Los antiguos decían que padre era aquél que podía adoptar a un hijo. La paternidad no sólo es procreación (prohijar biológicamente), no es sólo progenitura (prohijar legalmente).

Es un modo de transmisión (cesión de notas de vida al hijo).

Es ubicación parental, modo de transformación de algo en alguien que queda de esta forma situado en una historia simbólica y de sentido. Es una donación en donde el sacrificio de uno (llamado padre) genera un sistema de contraprestación, en el mejor de los casos, que da lugar a la recepción filial.

Es la oferta de Padre la que genera una demanda filial y complementariamente el deseo del padre se mantiene en tanto el hijo lo acepte y viceversa. Es esta oferta y deseo de padre y del padre lo que permite una rasgadura en la unión madre-hijo. La simbiosis queda ampliada en y por la diferencia.

Vamos pasando lenta y gradualmente de la Naturaleza a la Cultura. De la inmediatez al símbolo. Del acto al pensar. Es una madre, un padre y un hijo que se dan lugar a sí mismos y dan lugar a los otros. Surge así una genealogía que es un conjunto de lugares reconocidos en donde por ejemplo el padre da lugar al hijo.

Este breve esquema de una antropología de la paternidad hoy en la patología del control de los impulsos denuncia sus fallas y grietas. ¿Hay oferta de padre? ¿Surge el sacrificio en una dinámica de los dones y entregas? ¿Queda el chico preso de una simbiosis?

Las adicciones y la paternidad

Si alguien trabajó con adictos en estos últimos cuarenta años ha sido el maestro Dr. Claude Oliwenstein. Todas sus reflexiones sobre este punto denuncian la falta del personaje paterno y del relevamiento de esta función simbólica como algo matricial en la construcción de ese singular "apetito de muerte" que es la drogadependencia.

"En lo que hace a la familia hay que rehabilitar de alguna manera a la Ley del Padre"; "el drogadicto juvenil proviene de todos los medios sociales, pero si existe un común denominador es la ausencia de padre como detonante" "La droga es una crisis de la civilización; pero en la familia "la exclusión del padre" es clave; "Es un padre ausente, incapaz de asumir su rol viril de hombre y de establecer una imagen de identificación; puede ante el rechazo de la madre ocupar el lugar de hombre-madre, es un padre abusivamente maternal". (Jornadas sobre Tratamiento y Prevención de la Drogadicción - Soc. Hebraica Argentina - 1990)

"La mejor prevención es la que se puede hacer en el seno de una familia, aquella familia que transmite ternura, valores verdaderos; el padre no tiene por qué ser el amigo de sus hijos; tiene que encarnar a la ley del padre, no necesita ser sádico pero debe poder prohibir; eso es muy importante.

La escena clínica adictiva y la falla en la función paterna:

Los cuadros más graves y de peor pronóstico en drogadependencia como los cuadros antisociales de la personalidad y los cuadros de doble diagnóstico; habitualmente asociados con enfermedades infecto-contagiosas (HIV, hepatitis B, etc.); nos muestran una escena familiar en donde literalmente está siderada la función y la persona del padre y la representación simbólica que éste debería representar y que ningún personaje sustitutivo lo pudo hacer.

Estudiando y analizando una muestra de casi 15.000 pacientes (1995-2000) tratados en la Provincia de Buenos Aires observamos datos clínicos que abonan esta realidad:

- a. el inicio del consumo de drogas comienza como promedio a los 16 años, existiendo en la población que va a cursar hacia los más críticos citados anteriormente, una ausencia del padre en la educación inicial o distintas configuraciones clínicas de abandono, alcoholización, prisión, etc. Precisamente en

momentos en que el desarrollo hacia la autonomía y la identidad arranca, el "hueco" de la función del padre se transparenta y éste comienza a ser llenado con químicos.

- b. La demanda de consulta y tratamiento como promedio en la población anteriormente citada aparece a los 24 años. El paciente ya ha transcurrido entre varios fracasos vitales (crisis afectivas, conflictos con la ley, deterioros físicos y mentales) luego de casi 8 años de consumo que pasó desde la fase inicial del uso, al abuso y a momentos de dependencia. No es casual que acuda a esta edad; habitualmente el paciente quiere asumir un logro vital: establecimiento de un vínculo, desarrollo laboral y/o profesional, ser padre; el fracaso o la sombra del mismo denuncia cómo el acceso a la función parental se halla en él bloqueada. Muchos son padres biológicos pero no pueden "adoptar" y "hacer propios a un hijo que yace abandonado repitiendo su historia.

Tanto el motivo de la consulta como el inicio del consumo denuncian el fracaso de la función paterna.

Cuando estudiamos más íntimamente la muestra observamos que en los pacientes que comenzaron antes de los 16 años a consumir vemos una mayor desfamiliarización y ausencia de padre. El mismo hecho lo observamos en los pacientes graves con judicialización (causas penales ligadas al consumo y/o tráfico de drogas, daños a terceros, robos, hurtos, etc.).

También en esta población encontramos mayor déficit de escolarización. Sólo el 7,9% culminó el secundario completo, situación ésta reconocida internacionalmente como un factor protector contra las enfermedades adictivas. La adolescencia que cursa en la escuela secundaria ofrece una mayor contención y orientación.

El 44,5% de la muestra de pacientes graves abandonó el secundario, el 34,3% el primario y el 7,9% completó los estudios primarios.

La escolarización se dio en el marco de lo que hoy se denomina un trastorno por déficit de atención con síndrome hiperkinético habitualmente asociado a un caos identificador familiar y que en la adolescencia o en la pubertad se transforma en trastorno de conducta infanto-juvenil (contacto precoz con la "calle", el alcohol, el tabaco y las drogas). En esta crisis adolescente le es imposible aprender, abandona la escolarización y se "socializa" desocializándose.

Dr. Juan Alberto Yaría

Director del Instituto de Prevención de la Drogadependencia

de la Universidad del Salvador

Presidente de la Asociación de Profesionales en Drogadependencia

1- Experiencia de colegas

Carta de la Transdisciplinariedad

Convento de Arrábida, noviembre de 1994

Preámbulo

Considerando que:

- La proliferación actual de las disciplinas académicas y no-académicas conducen a un crecimiento exponencial del saber que hace imposible toda mirada global del ser humano.
- Sólo una inteligencia que dé cuenta de la dimensión planetaria de los conflictos actuales podrá hacer frente a la complejidad de nuestro mundo y al desafío contemporáneo de la autodestrucción material y espiritual de nuestra especie.
- La vida está seriamente amenazada por una tecnociencia triunfante, que sólo obedece a la lógica horrorosa de la eficacia por la eficacia.
- La ruptura contemporánea entre un saber cada vez más acumulativo y un ser interior cada vez más empobrecido conduce a un ascenso de un nuevo oscurantismo, cuyas consecuencias en el plano individual y social son incalculables.
- El crecimiento de los saberes, sin precedente en la historia, aumenta la desigualdad entre aquellos que los poseen y los que carecen de ellos, engendrando así desigualdades crecientes en el seno de los pueblos y entre las naciones de nuestro planeta.
- Al mismo tiempo que todos los desafíos enunciados tienen su contraparte de esperanza y que el crecimiento extraordinario de los saberes puede conducir, a largo plazo, a una mutación comparable al pasaje de los homínidos a la especie humana.

Considerando lo que precede, los participantes del Primer Congreso Mundial de Transdisciplinariedad (Convento de Arrábida, Portugal, 2 a 7 de noviembre de 1994) adoptan la presente *Carta* como un conjunto de principios fundamentales de la comunidad de espíritus transdisciplinarios, constituyendo un contrato moral que todo signatario de esta *Carta* hace consigo mismo, fuera de toda coacción jurídica e institucional.

Artículo 1. Toda tentativa de reducir al ser humano a una definición y de disolverlo en estructuras formales, cualesquiera que sean, es incompatible con la visión transdisciplinaria.

Artículo 2. El reconocimiento de la existencia de diferentes niveles de realidad, regidos por diferentes lógicas, es inherente a la actitud transdisciplinaria. Toda tentativa de reducir la realidad a un solo nivel, regido por una única lógica, no se sitúa en el campo de la transdisciplinariedad.

Artículo 3. La transdisciplinariedad es complementaria al enfoque disciplinario; hace emerger de la confrontación de las disciplinas nuevos datos que las articulan entre sí, y nos ofrece una nueva visión de la naturaleza y de la realidad. La transdisciplinariedad no busca el dominio de muchas disciplinas, sino la apertura de todas las disciplinas a aquellos que las atraviesan y las trascienden.

Artículo 4. La clave de la bóveda de la transdisciplinariedad reside en la unificación semántica y operativa de las acepciones *a través y más allá* de las disciplinas. Ello presupone una racionalidad abierta, a través de una nueva mirada sobre la relatividad de las nociones de «definición» y «objetividad». El formalismo excesivo, la absolutización de la objetividad, que comporta la exclusión del sujeto, conducen al empobrecimiento.

Artículo 5. La visión transdisciplinaria es decididamente abierta en la medida que ella trasciende el dominio de las ciencias exactas por su diálogo y su reconciliación, no solamente con las ciencias humanas sino también con el arte, la literatura, la poesía y la experiencia interior.

Artículo 6. En relación a la interdisciplinariedad y a la multidisciplinariedad, la transdisciplinariedad es multirreferencial y multidimensional. Tomando en cuenta las concepciones de tiempo y de historia, la transdisciplinariedad no excluye la existencia de un horizonte transhistórico.

Artículo 7. La transdisciplinariedad no constituye una nueva religión, ni una nueva filosofía, ni una nueva metafísica, ni una ciencia de las ciencias.

Artículo 8. La dignidad del ser humano es también de orden cósmico y planetario. La operación del ser humano sobre la Tierra es una de las etapas de la historia del universo. El reconocimiento de la Tierra como patria es uno de los imperativos de la transdisciplinariedad. Todo ser humano tiene derecho a una nacionalidad, pero, a título de habitante de la Tierra, él es al mismo tiempo un ser transnacional. El reconocimiento por el derecho internacional de la doble pertenencia – a una nación y a la Tierra– constituye uno de los objetivos de la investigación transdisciplinaria.

Artículo 9. La transdisciplinariedad conduce a una actitud abierta hacia los mitos y las religiones y hacia quienes los respetan en un espíritu transdisciplinario.

Artículo 10. No hay un lugar cultural privilegiado desde donde se pueda juzgar a las otras culturas. El enfoque transdisciplinario es en sí mismo transcultural.

Artículo 11. Una educación auténtica no puede privilegiar la abstracción en el conocimiento. Debe enseñar a contextualizar, concretar y globalizar. La educación transdisciplinaria reevalúa el rol de la intuición, del imaginario, de la sensibilidad y del cuerpo en la transmisión de los conocimientos.

Artículo 12. La elaboración de una economía transdisciplinaria está fundada sobre el postulado de que la economía debe estar al servicio del ser humano y no a la inversa.

Artículo 13. La ética transdisciplinaria rechaza toda actitud que niegue el diálogo y la discusión, cualquiera sea su origen, ideológico, cientista, religioso, económico, político, filosófico. El saber compartido debería conducir a una comprensión compartida, fundada sobre el respeto absoluto de las alteridades unidas por la vida común sobre una sola y misma Tierra.

Artículo 14. Rigor, apertura y tolerancia son las características fundamentales de la actitud y visión transdisciplinaria. El rigor en la argumentación, que toma en cuenta todas las cuestiones, es la mejor protección respecto de las desviaciones posibles. La apertura incluye la aceptación de lo desconocido, de lo inesperado y de lo imprevisible. La tolerancia es el reconocimiento del derecho a las ideas y verdades contrarias a las nuestras.

Artículo final. La presente *Carta de la Transdisciplinariedad* es adoptada por los participantes del Primer Congreso de la Transdisciplinariedad, no valiéndose de ninguna otra autoridad que aquella de su obra y de su actividad.

De acuerdo a los procedimientos, que serán definidos de acuerdo con los espíritus transdisciplinarios de todos los países, la *Carta* está abierta a la firma de todo ser humano interesado por las medidas progresivas del orden nacional, internacional y transnacional para la aplicación de sus artículos en la vida.

Convento da Arrábida, Portugal, 6 de noviembre de 1994. Comité de Redacción: Lima de Freitas, Edgar Morin y Basarab Nicolescu. Traductor al español: Víctor Morles, UCV, Caracas.

Fuente: <http://www.uv.mx/evargas/CienciaSagrada/TextosFundamentales/Carta-Transdisciplinariadad.htm>

Conceptualización de la Transdisciplinariadad

Por el Dr Miguel Martínez Miguélez*

Resumen: Dado que la vida personal, social e institucional, en el mundo actual, se ha vuelto cada vez más compleja en todas sus dimensiones, y que para comprenderla se requieren nuevos conceptos, entre los cuales se destaca el de "transdisciplinariadad", el presente artículo trata de acercarse al contenido de este concepto a través de varios pasos y por una graduación creciente de dificultad, pasando de los más simples a los más complejos: dificultad de la conceptualización, el problema epistémico, el paradigma sistémico, la lógica dialéctica y su hermenéutica y, finalmente, la relación ciencia, arte y ética como constituyentes del concepto de transdisciplinariadad.

Palabras clave: transdisciplinariadad, paradigma sistémico, lógica dialéctica, hermenéutica, ciencia, arte, ética.

Conceptualization of transdisciplinarity

Abstract: Since personal, social and institutional life, in the current world, has become more and more complex in all its dimensions, and that in order to understand it, new concepts are needed, among which that of "transdisciplinarity" outstands, the present article intends to approach the content of this concept through several steps, and growing on difficulty, from the simple to the more complex: difficulty of conceptualization, the epistemic problem, the systemic paradigm, the dialectical logic and its hermeneutics and, finally, the relationship

between science, art and ethics as constituents of transdisciplinarity concept.

Key words: transdisciplinarity, systemic paradigm, dialectical logic, hermeneutics, science, art, ethics.

Recibido el 04.01.07 Aprobado el 22.01.07

* * *

Introducción

La vida personal, social e institucional, en el mundo actual, se ha vuelto cada vez más compleja en todas sus dimensiones. Esta realidad ha hecho más difíciles los procesos metodológicos para conocerla en profundidad, conocimiento que necesitamos, sin alternativa posible, para lograr el progreso de la sociedad en que vivimos. De aquí ha ido naciendo, en los últimos 25 ó 30 años, una gran diversidad de métodos, estrategias, procedimientos, técnicas e instrumentos, **sobre** todo en las Ciencias Humanas, para abordar y enfrentar esta compleja realidad. Estos procesos metodológicos se conocen hoy día con el nombre general de *Metodologías Cualitativas*, y han sido divulgados en un alto número de publicaciones, que van desde unos 400 libros hasta más de 3500 publicaciones parciales (capítulos de libros y artículos de revistas). Estas orientaciones metodológicas tratan de ser **sensibles** a la complejidad de las realidades de la vida moderna y, al mismo tiempo, estar dotadas de procedimientos **rigurosos, sistemáticos y críticos**, es decir, poseer una alta respetabilidad científica.

Igualmente, a lo largo del siglo XX, hemos vivido una transformación radical del concepto de **conocimiento** y del concepto de **ciencia**. Estamos llegando a la adopción de un nuevo concepto de **la racionalidad científica**, de un nuevo **paradigma epistemológico**. El modelo científico **positivista** –que imperó por más de tres siglos– comenzó a ser cuestionado severamente a principios del siglo xx por los físicos y por los psicólogos de la **Gestalt**, luego, más tarde –en la segunda década– por los lingüistas, y finalmente –en los años 30, 40, 50 y, **sobre** todo, en los 60– por los biólogos y los filósofos de la ciencia. Todos, unos tras otros, fueron manifestando su insatisfacción con la racionalidad lineal, unidireccional, y viendo, poco a poco, la necesidad de reemplazar el **modelo axiomático** de pensar, razonar y demostrar, con su ideal puro **lógico-formal**, o **lógico-matemático**, con una lógica que diera cabida a la auténtica y más empírica realidad del mundo en que vivimos y con el que interactuamos, de un mundo donde existen inconsistencias, incoherencias lógicas y hasta contradicciones conceptuales. Ésta es la tesis básica que defienden las diferentes **orientaciones postpositivistas** (postestructuralistas, desconstruccionistas,

postmodernistas, etc.), las cuales consideran insostenible todo modelo **reduccionista**, y la necesidad de sustituirlo por un modelo **sistémico** en consonancia con la complejidad de las realidades del mundo actual.

Esta línea de reflexión ha exigido la creación de términos nuevos y, entre ellos, está jugando un papel clave el de **"transdisciplinariedad"**. Pero, ¿qué entendemos exactamente con el mismo? En efecto, *"más allá de"*, o *"a través de"* (*trans*) las disciplinas conocidas puede haber muchas cosas, y necesitamos saber a cuáles nos referimos si deseamos comunicarnos y entendernos. Por otro lado, la **semántica**, como también la **etimología**, pueden tener "cierto derecho" a imponernos un determinado significado de los términos, pero sabemos que, en definitiva, es la **pragmática**, es decir, el "uso" de los términos y, a veces, contra toda lógica, el que termina jugando el papel principal en la comunicación.

El "movimiento" intelectual y académico denominado "transdisciplinariedad" se ha desarrollado mucho en los últimos 15 años; este movimiento desea ir "más allá" no sólo de la **uni-disciplinariedad**, sino también, de la **multi-disciplinariedad** (que enriquece una disciplina con los saberes de otra) y de la **inter-disciplinariedad** (que lleva, incluso, el orden epistémico y metodológico de una a otra). Aunque la idea central de este movimiento no es nueva (Piaget la proponía ya en los años 70 como una "etapa nueva" del conocimiento), su intención es superar la **parcelación y fragmentación del conocimiento** que reflejan las disciplinas particulares y su consiguiente hiperespecialización, y, debido a esto, su incapacidad para comprender las complejas realidades del mundo actual, las cuales se distinguen, precisamente, por la multiplicidad de los nexos, de las relaciones y de las interconexiones que las constituyen.

1. Dificultades del proceso conceptual

Si indagamos en el fondo de los problemas que plantean la naturaleza y función del método, siempre nos encontramos con el famoso rompecabezas socrático: "¿cómo te las arreglarás para buscar aquello cuya naturaleza ignoras absolutamente?, ¿cuál es, entre las cosas que no conoces, la que te propondrás buscar?" (Menón, 80, D).

Por cualquier lado que comencemos, siempre lo haremos **confiando** o **teniendo fe** en algunas ideas o pensamientos que nos producen cierta "satisfacción intelectual", como la llama Braithwaite (1965). Nuestra mente, sencillamente, no puede comenzar a trabajar de otra forma. Ésta es la base y el cimiento primario de todo el edificio de la ciencia que construyamos y, asimismo, a ella regresa en todo proceso de prueba, demostración o validación. Como vemos, es una **base personal**

y subjetiva, y valdrá tanto como nuestra capacidad intuitiva o nuestra perspicacia y agudeza intelectual.

Los prefijos *trans*, *post*, *meta* y otros, frecuentemente, no son más que “comodines” intelectuales que nos facilitan el uso de un concepto sin mayores especificaciones: en “*post-modernismo*”, se usa el *post* como adverbio temporal para indicar algo que, simplemente, vino “después” del modernismo; en “*meta-física*”, Aristóteles comenzó a usar el “*meta*” para indicarle a un alumno que buscara un libro (un rollo de papiro o pergamino), por ej., **sobre** Parménides, que él solía colocar en su gran biblioteca “*después*” (adverbio local) de los libros de Física (*metá-physiká*). El origen de los términos, a veces, tienen inicios hasta cómicos, como le pasó a Roentgen con los “Rayos X”, que los llamó así porque eran una “incógnita” y no sabía qué nombre darle a esas “extrañas ondas” que le aparecieron en su trabajo; o a Freud, que sí se atrevió a ponerle el nombre de “*histeria*” a un conjunto de síntomas especiales que observaba en ciertas damas y que creía ligados “al útero”, porque en griego útero se dice *hystéra*; más tarde observó que también los varones padecían el mismo síndrome, y se dio cuenta que había “metido la pata” al escoger el nombre; pero así se quedó. En la historia de la ciencia abundan las anécdotas de esta naturaleza, de tal modo que tenemos que estar atentos al buscar el significado de las palabra por su origen etimológico.

Otro aspecto de máxima relevancia a la hora de precisar conceptos, es el uso continuo que nuestro aparato cognoscitivo hace de las **analogías y metáforas**. Pudiéramos decir que es incapaz de trabajar sin ellas. Pensemos tan sólo en el uso que hacemos de las analogía “**espacial**”: decimos que fulano tiene un “alto” cargo, que a mengano se le “cayó” el negocio, que zutano tiene “bajos” ingresos, o que tiene una mente “aguda”, “amplia” u “obtusa”, un pensamiento “profundo” o “superficial”, una personalidad “recta” o intenciones “torcidas”, etc., etc. En todos estos casos, nuestra mente capta la naturaleza de las cosas desconocidas por una relación analógica (en este caso, el espacio físico) o por una similitud estructural con otras que ya conoce. Puede considerarse la inteligencia como la habilidad de una persona para percibir analogías sucesivas a un nivel siempre mayor de abstracción. Esto nos recuerda las palabras de Aristóteles: “lo más grande a que se puede llegar es a ser un maestro de la metáfora: ésta es la marca del genio”.

Son éstas las razones que, aunque, por un lado, nos van facilitando la comprensión de las realidades que nos rodean, al mismo tiempo, por otro, nos van complicando las cosas. Ésa es la conciencia que se revela cuando enfrentamos, por ejemplo, los estudios realizados por pares o tríadas de disciplinas como la biofísica, la astrobiología, la psicolingüística, las ciencias biopsicosociales, la psiconeuroinmunología,

la inmunofarma-cología y tantas otras, donde percibimos “**interdisciplinariedad**” o “**transdisciplinariedad**”.

Nace, entonces, espontánea la pregunta: ¿y por qué el lenguaje natural de uso cotidiano no puede referirse a sí mismo y aclarar los posibles enredos conceptuales sin llegar a una situación paradójica? Edgar Morin (1988) trata de ilustrar esto en el siguiente texto:

“La textura semántica del lenguaje a su manera es *hologramática*: cuando hacemos referencia al diccionario de una lengua, vemos que una palabra se define con otras palabras, que a su vez se definen con otras palabras y, acercándose cada vez más, la definición de cada palabra implica en sí la mayoría de las palabras de ese lenguaje. Si leemos un texto, la formación del sentido es un proceso dialógico-recursivo: las palabras más usuales tienen muchos sentidos virtuales, dependiendo la precisión del sentido de una palabra en una frase, del sentido de las palabras que forman parte de la misma frase o el mismo discurso; el sentido de estas diferentes palabras adquiere forma en función del sentido global de la frase o discurso, el cual adquiere forma en función del sentido particular de las diferentes palabras. De este modo, comprendemos la frase a partir del sentido de las palabras al mismo tiempo que el sentido de las palabras se cristaliza a partir del que emerge de la frase” (p. 116).

Más adelante, en el sector N. 4, ahondaremos en estas reflexiones, refiriéndonos ya a la transdisciplinariedad.

2. El problema epistémico

El problema radical que nos ocupa aquí reside en el hecho de que nuestro aparato conceptual clásico –que creemos riguroso, por su objetividad, determinismo, lógica formal y verificación– resulta **corto, insuficiente e inadecuado** para simbolizar o modelar realidades que se nos han ido imponiendo, **sobre** todo a lo largo del siglo XX, ya sea en el mundo subatómico de la física, como en el de las ciencias de la vida y en las ciencias humanas. Para representarlas adecuadamente necesitamos conceptos muy distintos a los actuales y mucho más interrelacionados (inter- y trans-disciplinarios), capaces de darnos explicaciones globales y unificadas.

Esta nueva sensibilidad se revela también, a su manera, en diferentes orientaciones del pensamiento actual, como la **teoría crítica**, la condición **postmoderna**, la **postestructuralista** y la **desconstruccionista**, o la tendencia a la **desmetaforización** del discurso, y a un uso mayor y más frecuente de la **hermenéutica** y de la **dialéctica**.

Desde fines del siglo XIX, autores como Dilthey, Weber, Jaspers y otros abordaron e ilustraron los temas que aquí nos ocupan; pero, quizá, sólo los autores de la Escuela de Frankfurt (Adorno, Horkheimer, Apel, Marcuse, y, especialmente, Habermas) se centraron de una manera especial en ellos, estructurando la llamada “**teoría crítica**” o “**teoría de la acción comunicativa**”, que pone el énfasis en la **actividad crítica del sujeto** durante todo el proceso de **atribuir significado** a los “datos”. Estos autores quieren ser críticos de los **presupuestos** que el científico empírico-positivista no cuestiona: el carácter **contradictorio** racional-irracional de la sociedad, la necesidad de situar los hechos en un **todo social** para que tengan sentido, la interacción y dependencia entre el objeto de conocimiento y la manera de ser conocido, etc.

A este respecto, y refiriéndose a la Sociología, precisa muy bien Th.W. Adorno:

“Parece innegable que el ideal epistemológico de la elegante explicación matemática, unánime y máximamente sencilla, fracasa allí donde el objeto mismo, la sociedad, no es unánime, ni es sencillo, ni viene entregado de manera neutral al deseo o a la conveniencia de la formalización categorial, sino que es, por el contrario, bien diferente a lo que el sistema categorial de la lógica discursiva espera anticipadamente de sus objetos. La sociedad es contradictoria, y sin embargo, determinable; racional e irracional a un tiempo; es sistema y es ruptura, naturaleza ciega y mediación por la consciencia. A ello debe inclinarse el proceder todo de la Sociología. De lo contrario, incurre, llevada de un celo purista contra la contradicción, en la más funesta de todas: en la *contradicción entre su estructura y la de su objeto*” (en Mardones, 1991: 331).

El espíritu humano no refleja el mundo: lo traduce a través de todo un sistema neurocerebral donde sus sentidos captan un determinado número de estímulos que son transformados en mensajes y códigos a través de las redes nerviosas, y es el espíritu-cerebro el que produce lo que se llama representaciones, nociones e ideas por las que percibe y concibe el mundo exterior. Nuestras ideas no son **reflejos** de lo real, sino **traducciones** de lo real (Morin, 1984). Las cámaras siempre registran objetos, pero la percepción humana siempre es la percepción de papeles funcionales.

El contenido verbal de la vivencia es el concepto, el cual, sin embargo, no agota los **significados potenciales** que están presentes en la gran riqueza de la vivencia. Los conceptos verbales, en cierto modo, cristalizan o condensan el contenido de la vivencia; por esto, siempre lo reducen, lo abrevian, lo limitan. No debemos confundir nunca un mapa con el territorio que representa.

Por esto, se necesita una lógica más **completa**, una lógica de la **transformación** y de la **interdependencia**, una lógica que sea **sensible** a esa complicada red dinámica de sucesos que constituye nuestra vida real. Necesitaríamos, para nuestro cerebro, un nuevo “sistema operativo”, un nuevo “software”: pero, notaríamos –como ya señaló Galileo en su tiempo cuando no le comprendían las ideas heliocéntricas– que para ello “es preciso, en primer lugar, aprender a rehacer el cerebro de los hombres” (1968: 119).

En efecto, el mundo en que hoy vivimos se caracteriza por sus **interconexiones** a un nivel global en el que los fenómenos físicos, biológicos, psicológicos, sociales y ambientales, son todos recíprocamente interdependientes. Para describir este mundo de manera adecuada necesitamos una perspectiva más amplia, holista y ecológica, es decir, en relación con todo lo existente e interdependiente, pues “todo influye **sobre** todo”; pero esto no nos lo pueden ofrecer las concepciones reduccionistas del mundo ni las diferentes disciplinas aisladamente; necesitamos una nueva visión de la realidad, un nuevo “**paradigma**”, es decir, una **transformación fundamental** de nuestro modo de **pensar**, de nuestro modo de **percibir** y de nuestro modo de **valorar**.

En fin de cuentas, eso es también lo que requiere la comprensión de la naturaleza humana de cada uno de nosotros mismos, ya que somos un “todo físico-químico-biológico-psicológico-social-cultural-espiritual” que funciona maravillosamente y que constituye nuestra vida y nuestro ser. Solamente refiriéndonos al campo biológico, hablamos de sistema sanguíneo, sistema respiratorio, sistema nervioso, sistema muscular, sistema óseo, sistema reproductivo, sistema inmunológico y muchísimos otros sistemas. Imaginemos el alto nivel de complejidad que se forma cuando todos estos sistemas se interrelacionan e interactúan con todos los otros de una sola persona formando un **supersistema** y, más todavía, con el de enteros grupos sociales. Por esto, el ser humano es la estructura dinámica o sistema integrado más complejo de todo cuanto existe en el universo.

Ahora bien, ¿qué implicaciones tiene la adopción del **paradigma sistémico** para el cultivo de la ciencia y su tecnología? Cambian completamente los cimientos de todo el edificio científico: sus bases, su estructura conceptual y su andamiaje metodológico. Y cualquier área que nosotros cultivemos debiera tener en cuenta y ser respaldada por un paradigma que las integre a todas.

3. El Paradigma Sistémico

Edgar Morin, en una de sus obras más recientes (1992), señala que

“Por todas partes, se es empujado a considerar, no los objetos cerrados y aislados, sino sistemas organizados en una relación coorganizadora con su entorno (...); por todas partes se sabe que el hombre es un ser físico y biológico, individual y social, pero en ninguna parte puede instituirse una ligazón entre los puntos de vista físico, biológico, antropológico, psicológico, sociológico. Se habla de interdisciplinariedad, pero por todas partes el principio de disyunción sigue cortando a ciegas” (p. 241).

Sin embargo, como dice Beynam (1978), “actualmente vivimos un cambio de paradigma en la ciencia, tal vez el cambio más grande que se ha efectuado hasta la fecha... y que tiene la ventaja adicional de derivarse de la vanguardia de la física contemporánea”. Está emergiendo un nuevo paradigma que afecta a todas las áreas del conocimiento. La **nueva ciencia** no rechaza las aportaciones de Galileo, Descartes o Newton, sino que las integra en un contexto mucho más amplio y con mayor sentido, en un **paradigma sistémico**.

Ahora bien, bajo el punto de vista **ontológico**, ¿cómo se nos presenta la realidad, en general, de nuestro universo?, ¿pueden reducirse los seres que nos rodean a su dimensión lineal, cuantitativa? Nuestro universo está constituido básicamente por sistemas no-lineales en todos sus niveles: físico, químico, biológico, psicológico y sociocultural.

“Si observamos nuestro entorno vemos que estamos inmersos en un mundo de sistemas. Al considerar un árbol, un libro, un área urbana, cualquier aparato, una comunidad social, nuestro lenguaje, un animal, el firmamento, en todos ellos encontramos un rasgo común: se trata de entidades complejas, formadas por *partes en interacción mutua*, cuya identidad resulta de una adecuada armonía entre sus constituyentes, y dotadas de una sustantividad propia que trasciende a la de esas partes; se trata, en suma, de lo que, de una manera genérica, denominamos sistemas” (Aracil, 1986: 13).

Según el **físico** Fritjof Capra (1992), la teoría cuántica demuestra que todas las partículas se componen dinámicamente unas de otras de manera autoconsistente, y, en ese sentido, puede decirse que “contienen” la una a la otra, que se “definen” la una con la otra. De esta forma, la física (la nueva física) es un modelo de ciencia para los nuevos conceptos y métodos de otras disciplinas. En el campo de la **biología**, Dobzhansky (1967) ha señalado que el genoma, que comprende tanto genes reguladores como operantes, trabaja como una orquesta y no como un conjunto de solistas. También Köhler (para la **psicología**, 1967) solía decir que “en toda estructura dinámica (o sistema) cada parte conoce dinámicamente a cada una de las otras”. Y Ferdinand de Saussure (para la **lingüística**: 1954) afirmaba que “el significado y valor de cada palabra está en las demás”, que el sistema

es “una totalidad organizada, hecha de elementos solidarios que no pueden ser definidos más que los unos con relación a los otros en función de su lugar en esta totalidad”.

Si la significación y el valor de cada elemento de una estructura dinámica o sistema está íntimamente relacionado con los demás, si todo es función de todo, y si **cada elemento es necesario para definir a los otros**, no podrá ser visto ni entendido “en sí”, en forma aislada, sino a través de la **posición** y de la **función** o papel que desempeña en esa estructura dinámica o sistema.

La naturaleza íntima de los sistemas o estructuras dinámicas, en efecto, su entidad **esencial**, está constituida por la **relación** entre las partes, y no por éstas tomadas en sí. La relación es una entidad **emergente**, nueva. El punto crucial y **limitante** de nuestra **matemática tradicional**, por ej., se debe a su **carácter abstracto**, a su incapacidad de captar la **entidad relacional**. La abstracción es la posibilidad de considerar un objeto o un grupo de objetos desde **un** solo punto de vista, prescindiendo de todas las restantes particularidades que pueda tener.

El **enfoque sistémico** es indispensable cuando tratamos con estructuras dinámicas o sistemas que no se componen de elementos **homogéneos** y, por lo tanto, no se le pueden aplicar las cuatro leyes que constituyen nuestra matemática actual sin **desnaturalizarlos**, la ley **aditiva** de elementos, la **conmutativa**, la **asociativa** y la **distributiva** de los mismos, pues, en realidad, no son “**elementos homogéneos**”, ni **agregados**, ni “**partes**”, sino **constituyentes** de una entidad superior; las realidades sistémicas se componen de elementos o constituyentes **heterogéneos**, y son lo que son por su **posición** o por la **función** que desempeñan en la estructura o sistema total; es más, el buen o mal funcionamiento de un elemento repercute o compromete el funcionamiento de todo el sistema: ejemplos de ello los tenemos en todos los seres vivos (que mueren al fallarle un órgano vital) y aun en la tecnología, como el estrepitoso fracaso americano del Challenger o el europeo del Ariane V, debidos, respectivamente, a una superficie exterior no cuidada o a los “**tiempos**” de una computadora. En general, podríamos señalar, como una especie de **referente clave**, que la matemática trabaja bien con objetos constituidos por elementos **homogéneos** y pierde su capacidad de aplicación en la medida en que éstos son de naturaleza **heterogénea**, donde entra en acción **lo cualitativo y sus relaciones**.

El gran biólogo Ludwig von Bertalanffy dice que desde el átomo hasta la galaxia vivimos en un mundo de sistemas, y señaló (en 1972) que para entender matemáticamente, por ej., los conceptos biológicos de **diferenciación, desarrollo, equifinalidad, totalidad, generación**, etc.

(todos sistémicos) necesitaríamos unas **“matemáticas gestálticas”**, en las que fuera fundamental, no la noción de cantidad, sino la de relación, forma y orden. Hoy en día, ya se han desarrollado mucho estas matemáticas. Se conocen con los nombres de “matemáticas de la complejidad”, “teoría de los sistemas dinámicos” o “dinámica no-lineal”, que trabajan con centenares de variables interactuantes e intervinientes durante los procesos con la cuarta dimensión **“tiempo”**. Se trata de unas “matemáticas más **cualitativas** que cuantitativas”. En ellas se pasa de los objetos a las relaciones, de las cantidades a las cualidades, de las substancias a los patrones. Su práctica es posible gracias a los ordenadores de alta velocidad que pueden ahora resolver problemas complejos, no-lineales (con más de una solución), antes imposibles, graficar sus resultados en curvas y diagramas para descubrir **patrones cualitativos** (sin ecuaciones ni fórmulas), guiados por los llamados **“patrones atractores”** (es decir, que **exhiben tendencias**), (ver Capra, 2003).

El pensamiento sistémico comporta, además, un cambio de la ciencia **objetiva** a la ciencia **epistémica**, es decir, se tiene en cuenta la posición personal del sujeto investigador, como el físico tiene en cuenta la temperatura **previa** del termómetro que usa.

La comprensión de toda entidad que sea un sistema o una estructura dinámica requiere el uso de **un pensamiento o una lógica dialécticos**, como veremos más adelante; no le basta la relación cuantitativo-aditiva y ni siquiera es suficiente la lógica deductiva ya que aparece una nueva realidad **emergente** que no existía antes, y las propiedades emergentes no se pueden **deducir** de las premisas anteriores. Estas cualidades no están **en** los elementos sino que aparecen por las relaciones que se dan **entre** los elementos: así aparece la tercera dimensión, que no se da en ninguno de los ojos por separado; así surgen las propiedades del agua, que no se dan ni en el oxígeno ni en el hidrógeno solos; así aparece el **significado** al relacionarse varias palabras en una estructura lingüística; así emerge la **vida** por la interacción de varias entidades físico-químicas, etc.

El **principio de exclusión** del físico cuántico Wolfgang Pauli, por su parte, estableció, desde 1925, que las **“leyes-sistemas”** no son derivables de las leyes que rigen a sus componentes. Las propiedades que exhibe, por ej., un átomo en cuanto un todo, se gobiernan por leyes no relacionadas con aquellas que rigen a sus “partes separadas”; el todo es entendido y explicado por conceptos característicos de **niveles superiores de organización**. Y este principio se extiende a todos los sistemas o estructuras dinámicas que constituyen nuestro mundo: sistemas atómicos, sistemas moleculares, sistemas celulares, sistemas biológicos, psicológicos, sociológicos, culturales, etc. La naturaleza de la gran mayoría de los entes o realidades es un **todo polisistémico** que se

rebela cuando es reducido a sus elementos. Y se rebela, precisamente, porque así, reducido, pierde las cualidades **emergentes** del "todo" y la acción de éstas **sobre** cada una de las partes.

Por todo ello, nunca entenderemos, por ej., la pobreza de una familia, de un barrio, de una región o de un país en forma aislada, desvinculada de todos los demás elementos con que está ligada, como tampoco entenderemos el desempleo, la violencia o la corrupción, por las mismas razones; y menos sentido aun tendrá la ilusión de querer solucionar alguno de estos problemas con simples medidas aisladas. Esa separación de saberes se torna inoperante cuando se enfrenta a la realidad concreta que vivimos: los niveles de pobreza, los índices de violencia y criminalidad, el porcentaje del desempleo, el logro de una vida sana y una educación generalizada y, en suma, una vida humana digna para toda la población, están ligados como un rizoma con muchos otros factores de muy diferente naturaleza que no se pueden desconocer para poderlos resolver. De lo contrario, terminaremos, como dice Laotsé en el *Libro del Tao*, que "nuestro conocer es un 'no-conocer'; he aquí el problema".

En consecuencia, cada disciplina deberá hacer una **revisión**, una **reformulación** o una **redefinición** de sus propias estructuras lógicas individuales, que fueron establecidas aislada e independientemente del sistema total con que interactúan, ya que sus conclusiones, en la medida en que hayan cortado los **lazos de interconexión** con el sistema global de que forman parte, serán parcial o totalmente inconsistentes. Esto equivale a decir que debemos pasar de los **planes de estudio** monodisciplinarios a planes de estudio multidisciplinarios, interdisciplinarios y transdisciplinarios, haciendo énfasis precisamente en sus **interrelaciones**.

4. Lógica dialéctica y hermenéutica

Popper y Eccles (Eccles es Premio Nóbel por sus descubrimientos **sobre** la transmisión neurocerebral), en su famosa obra *El yo y su cerebro* (1985), tratando de precisar "uno de los elementos clave de su **epistemología**", señalan que:

no hay "datos" sensoriales; por el contrario, hay un reto que llega del mundo sentido y que entonces pone al cerebro, o a nosotros mismos, a trabajar **sobre** ello, a tratar de interpretarlo (...). Lo que la mayoría de las personas considera un simple "dato" es de hecho el resultado de un elaboradísimo proceso. Nada se nos "da" directamente: sólo se llega a la percepción tras muchos pasos, que entrañan la interacción entre los estímulos que llegan a los sentidos, el aparato interpretativo de los mismos y la estructura del cerebro. Así, mientras el término "dato de los

sentidos" sugiere una primacia en el primer paso, yo (Popper) sugeriría que, antes de que pueda darme cuenta de lo que es un dato de los sentidos para mí (antes incluso de que me sea "dato"), *hay un centenar de pasos de toma y dame que son el resultado del reto lanzado a nuestros sentidos y a nuestro cerebro (...)*. Toda experiencia está ya interpretada por el sistema nervioso cien –o mil– veces antes de que se haga experiencia consciente (pp. 483-4; cursivas añadidas).

Y, más concretamente aún, lo expresa Mary Hesse con las siguientes expresiones: "Doy por suficientemente demostrado que **los datos no son separables de la teoría** y que su expresión está transida de categorías teóricas; que el lenguaje de la ciencia teórica es irreduciblemente metafórico e informalizable, y que la lógica de la ciencia es interpretación circular, reinterpretación y autocorrección de los datos en términos de teoría, y de la teoría en términos de datos" (en Habermas, 1996: 462).

El método científico tradicional ha seguido la **lógica lineal unidireccional**, ya sea en una "línea" deductiva como en una inductiva. La mayor debilidad de la lógica lineal es su **irrealidad**, es decir, su lejanía de la realidad concreta, especialmente si se trata de problemas de la ciencias humanas, donde no se da únicamente una variable independiente, una dependiente y una relación de causalidad, sino que siempre entran en juego docenas de variables que no son **lineales**, ni **unidireccionales**, ni solamente **causales**, sino variables que interactúan mutuamente y entre las cuales se da toda clase y tipo de relaciones: de causa, condición, contexto, soporte, aval, secuencia, asociación, propiedad, contradicción, función, justificación, medio, etc., etc..

Popper (1985) dice que "en contra del empirismo inglés de Locke, Berkeley y Hume que estableció la tradición consistente en tomar la percepción sensible como paradigma fundamental, si no único, de experiencia consciente y de experiencia cognoscitiva, hay que reconocer que propiamente no hay **datos** sensoriales (...), que –como ya señalamos– lo que la mayoría de las personas considera un simple dato es de hecho el resultado de un elaboradísimo proceso" (pp. 140, 483).

Hay dos modos de aprehensión intelectual de un elemento que forma parte de una totalidad. Michael Polanyi (1966) lo expresa de la siguiente manera: "no podemos comprender el todo sin ver sus partes, pero **podemos ver las partes sin comprender el todo...**, como sucede cuando se separan las piezas de un reloj: por más que se examine cuidadosamente cada una de ellas no se llegará a descubrir el principio que aplica el reloj para medir el tiempo" (pp. 22, 35).

En este campo, Polanyi sigue de cerca las ideas de Merleau-Ponty **sobre** el concepto de estructura. En efecto, Merleau-Ponty (1976) afirma que **las estructuras no pueden ser definidas en términos de realidad exterior, sino en términos de conocimiento**, ya que son objetos de la **percepción** y no realidades **físicas**; por eso, las estructuras no pueden ser definidas como cosas del mundo físico, sino como conjuntos percibidos y, esencialmente, consisten en una **red de relaciones percibidas que, más que conocida, es vivida** (pp. 204, 243).

Pero el estudio de estas entidades "**emergentes**" requiere el uso de una lógica no deductiva, requiere una **lógica dialéctica** en la cual las partes son comprendidas desde el punto de vista del todo. Dilthey (1900) llama **círculo hermenéutico** a este proceso interpretativo, al movimiento que va del todo a las partes y de las partes al todo tratando de buscarle el sentido. En este proceso, el **significado** de las partes o componentes está determinado por el conocimiento previo del todo, mientras que nuestro conocimiento del todo es corregido continuamente y profundizado por el crecimiento de nuestro conocimiento de los componentes.

En esta línea de pensamiento, es importante destacar la obra de Gadamer (1984), en la cual elabora un modo de pensar que va más allá del objetivismo y relativismo y que explora "una noción enteramente diferente del conocimiento y de la verdad". En efecto, **la lógica dialéctica supera la causación lineal, unidireccional, explicando los sistemas auto-correctivos, de retro-alimentación y pro-alimentación, los circuitos recurrentes y aun ciertas argumentaciones que parecieran ser "circulares"**.

Así, pues, y aunque nuestra mente usa, natural e inconscientemente, la lógica dialéctica en la vida diaria para resolver la mayor variedad de problemas que enfrenta, nuestra cultura occidental nos acostumbró a usar una sola lógica: la lineal, deductiva o inductiva. Sin embargo, durante el siglo XX, la **física** y la **neurociencia** nos han hecho ver que nuestra mente trabaja de acuerdo con la "física cuántica", donde entran también, paradójicamente, los procesos aleatorios del azar, la indeterminación y lo que se ha venido llamando "las teorías o leyes del caos" (Prigogine, 1994), que son "sistemas abiertos" y exigen modelos lógicos alternativos para su interpretación y comprensión, y nos permiten, a su vez, entender mejor la naturaleza de la **libertad humana** y, en especial, los procesos de la **creatividad**.

Por ello, pienso que, quizá, Merleau-Ponty, en la cita anterior (original: 1953), haya enfatizado prevalentemente, como necesario en su tiempo por la lucha contra el positivismo, uno de los factores de la **dia-léctica mental** (el interior). Hoy, en cambio, se habla mucho, en **sentido ontológico**, de los "diferentes niveles de la realidad **cósmica**" y del "flujo

de información que se transmite de uno a otro nivel de nuestro universo **físico**" (factor externo) (Nicolescu, CIRET, 2006). A parte de esto, también la lógica mental se ha ido enriqueciendo mucho, entre otras cosas, por el uso frecuente de los **operadores booleanos** (y, o, no, si-entonces) que desentrañan enredos lógicos que antes se consideraban insolubles con los simples primeros principios aristotélicos, los cuales, con el "principio del tercero excluido" (el de las "**relaciones**"), todo lo reducían a "sí/no", "verdadero/falso", eliminando en la práctica la multiplicidad y la diversidad de las relaciones y todo lo que ellas implicaban. Igualmente, los **estudios holográficos** han contribuido eficazmente a esclarecer ciertos aspectos **complejos** de los procesos cerebrales (Popper y Eccles, 1985).

Con base en todo lo expuesto, es fácil comprender que el proceso natural del conocer humano es **hermenéutico**: busca el significado de los fenómenos a través de una interacción dialéctica o movimiento del pensamiento que va del todo a las partes y de éstas al todo. Es más, también **el todo** sigue este mismo proceso e interacción con los **contextos mayores**, pues, como dice Habermas (1996), "interpretar significa, ante todo, **entender a partir del contexto**" (p. 501).

Ya Hegel (1966) había precisado muy bien "**este movimiento dialéctico**", como lo llama él: donde el "ser en sí" pasa a ser "un ser para la conciencia" y "lo verdadero es el '**ser para ella**' de ese '**ser en sí**' ". Pero, entre la pura aprehensión de ese objeto en sí y la reflexión de la conciencia **sobre** sí misma, "yo me veo repelido hacia el punto de partida y arrastrado de nuevo al mismo **ciclo**, que se supera en cada uno de sus momentos y como totalidad, pues la conciencia vuelve a recorrer necesariamente ese **ciclo**, pero, al mismo tiempo, no lo recorre ya del mismo modo que la primera vez" (pp. 58-59, 74-75), es decir, que se va elevando, en forma de una **espiral**, hacia una comprensión cada vez más completa.

De esta manera, las reglas, principios, axiomas, parámetros, repertorio, lógica y los mismos paradigmas que rigen el conocimiento pueden ser objeto de examen de un conocimiento de "segundo grado o nivel".

Al cobrar conciencia de esta extraordinaria dotación humana, percibimos también que la auto-limitación que nos imponen las antinomias, paradojas y aporías del proceso cognoscitivo humano, aun cuando siga siendo una limitación, esa auto-limitación es crítica y, por lo tanto, sólo parcial, es decir, no desemboca necesariamente en un relativismo radical.

5. La "Experiencia de Verdad" transdisciplinaria

En el ámbito de la experiencia total humana, existe, además, una "experiencia de verdad" (Gadamer, 1984: 24-25), una vivencia con certeza inmediata, como la experiencia de la filosofía, del arte y de la misma historia, que son formas de experiencia en las que se expresa una verdad que no puede ser verificada con los medios de que dispone la metodología científica. En efecto, esta metodología usa, **sobre** todo, lo que Eccles (1985) llama el **etiquetado verbal**, propio del hemisferio izquierdo, mientras que la experiencia total requiere el uso de **procesos estereognósticos y gestálticos** (es decir, multidimensionales), propios del hemisferio derecho: este hemisferio –dice Eccles– "funciona como un cerebro muy superior, con una refinada habilidad de **estereognosia**, reconocimiento de patrones y copia" (pp. 354, 520, 521).

Gadamer (1984) señala que en los textos de los grandes pensadores, como Platón, Aristóteles, Marco Aurelio, San Agustín, Leibniz, Kant o Hegel, "se conoce una verdad que no se alcanzaría por otros caminos, aunque esto contradiga al patrón de investigación y progreso con que la ciencia acostumbra a medirse". Igual vivencia se experimentaría en la "experiencia del arte", vivencia que no se puede pasar por alto, ya que "en la obra de arte se experimenta una verdad que no se logra por otros medios, y es lo que hace el significado filosófico del arte que se afirma frente a todo razonamiento". Pero es nuestro deber, añade este autor, "intentar desarrollar un concepto de conocimiento y de verdad que responda al conjunto de nuestra experiencia hermenéutica" (*ibídem*). Como vemos, Gadamer está apuntando aquí hacia una **nueva forma heurística**, que camina en la dirección de la **transdisciplinarietà**.

Continúa aclarando Gadamer cómo esta experiencia vivencial –que, "como vivencia, queda integrada en el todo de la vida y, por lo tanto, el todo se hace también presente en ella"– es un auténtico conocimiento, es decir, mediación de verdad, no ciertamente como conocimiento sensorial, conceptual y racional, de acuerdo a la ciencia y según el concepto de realidad que sustentan las ciencias de la naturaleza, sino como una pretensión de verdad diferente de la ciencia, aunque seguramente no subordinada ni inferior a ella. Por esto, cree que "la oposición entre **lo lógico y lo estético** se vuelve dudosa" (*ibídem*, pp. 107, 139, 656).

Para muchos científicos, como por ejemplo Einstein, la ciencia no busca tanto el orden y la igualdad entre las cosas cuanto unos aspectos todavía más generales del mundo en su conjunto, tales como "la simetría", "la armonía", "la belleza", y "la elegancia", aun a expensas, aparentemente, de su adecuación empírica. Así es como él vio la teoría general de la relatividad. En efecto, Hans Reichenbach (miembro del

Círculo de Viena) reporta una conversación que tuvo con Einstein: "Cuando yo –dice él–, en cierta ocasión, le pregunté al profesor Einstein cómo encontró la teoría de la relatividad, él me respondió que la encontró porque estaba muy fuertemente convencido de la **armonía** del universo" (en Rogers, 1980: 238). Es más, parece que alguna vez, después de ciertas intuiciones **sobre** la estructura del universo, se le oyó decir en privado: "Ah, Viejo (refiriéndose a Dios), ya descubrí tu secreto del universo" (Clark, 1972).

Este concepto de la "**armonía**", típicamente estético, liga mucho la ciencia, como él la entendía, con el arte. Cuando Einstein, refiriéndose a la teoría cuántica, dice que "tal teoría no le **gusta**", que "no le gustan sus elementos", que "no le gustan sus implicaciones", etc., su asistente personal de investigación lo interpreta aclarando que "su enfoque (el de Einstein) tiene algo en común con el de un artista; que ese enfoque busca la simplicidad y la belleza (...); que su método, aunque está basado en un profundo conocimiento de la física, es esencialmente **estético e intuitivo** (...); que, excepto por el hecho de ser el más grande los físicos desde Newton, uno podría casi decir que Einstein no era tanto un **científico** cuanto un **artista** de la ciencia" (Clark, 1972: 648-650; cursivas añadidas).

Recordemos que también para la **mente griega** la belleza tuvo siempre una significación enteramente objetiva. La belleza era verdad; constituía un carácter fundamental de la realidad. De ahí nació el famoso lema, tan significativo y usado a lo largo de la historia del pensamiento filosófico: "**lo verdadero, lo bueno y lo bello convergen**"; es decir, "convergencia de la ciencia, la ética y el arte", pues sólo la convergencia de estos tres aspectos del ser (es decir, lo que la Fenomenología llama sus "esferas eidéticas" o "regiones del ser") nos daría la **plenitud de la significación, la plenitud de "la verdad"**. Como podremos observar, esta "plenitud de significación y de verdad" que nos daría la integración de la ciencia, el arte y la ética, equivale a lo que solemos considerar como un auténtico fruto de una sólida y rica formación personal y profesional, la cual nos lleva a la verdadera **sabiduría, o sindéresis** (capacidad para juzgar rectamente). Esta sabiduría vendría a ser como una realidad **emergente** vivencial en la mente y vida del sujeto humano, que no se daría en los componentes que la constituyen, sino en su interacción recíproca. No es, por lo tanto, una **disciplina** tradicional, sino una **meta- o trans-disciplina**. Esta "**sabiduría**" integraría los aspectos "verdaderos" de la realidad (Ciencia) con su armonía y elegancia estética (Arte) y con el respeto, aprecio y promoción de la naturaleza de esa realidad (Ética). Nos podemos preguntar cómo sucede todo esto: quizá, la única respuesta apropiada nos la intenten dar en el futuro los estudios neurocientíficos del cerebro humano al conocer mejor sus **procesos estereognósicos y gestálticos** (es decir, sus procesos de una percepción **integradora**) y saber lo que

hacen los 10.000 millones de neuronas comunicándose información entre sí (con sus axones de n-dimensiones) y a través del cuerpo calloso entre los dos hemisferios cerebrales a una velocidad de cuatro Giga-Hertz (Eccles, 1985: 262, 366; el doble de la velocidad de las mejores computadoras personales actuales).

Sin embargo, bajo un punto de vista concreto, quizá, el proceso no sea nada diferente del que se da en nuestra mente cuando, ante la aparición de una dama elegante, decimos: **¡qué elegancia!** En ese caso, nuestra mente **combina e integra**, instantáneamente (hemisferio derecho), infinidad de elementos y produce y hace **emerger** el concepto de "elegancia", es decir, un concepto de la **armonía** que **combina** pero **trasciende** los elementos, un concepto **trans-disciplinar**; no es que no vea los elementos, ya que –como dice Polanyi (1966: 22)– "no podemos ver el todo sin ver sus partes...", sino que ahora ve las partes en forma subsidiaria", es decir, en función del todo. Y lo mismo pudiéramos decir que sucede ante el reconocimiento de una fisonomía: **conocemos** el rostro de una persona sin poder decir, salvo rara vez, cuáles son los detalles que nos permiten reconocerlo (conocimiento tácito); **interpretamos** la conducta de alguien sin poder especificar los elementos que nos dan pie a ello. Para la comprensión de todos estos casos, deberíamos tener en cuenta la famosa expresión de Platón: "Si encuentro a alguien que sea capaz de ver la realidad en su **diversidad** y, al mismo tiempo, en su **unidad**, ése es el hombre al que yo busco como a un dios". Con esta afirmación, Platón está valorando aquí altamente el uso alternativo y continuo entre "dos niveles de la realidad", el de la **disciplinarietà** y el de la **trans-disciplinarietà**.

El **científico** está convencido de que lo que demuestra "científicamente" constituye **la verdad** más firme y sólida. El **filósofo** piensa lo mismo cuando su razonamiento es lógico e inobjetable "filosóficamente". Y el **artista** cree firmemente que con su obra de arte ha captado **la esencia** de la compleja realidad que vive, pero, quizá, ningún enfoque aislado lograría (solo) la plenitud de la significación de lo real.

Bertrand Russell, considerado uno de los pensadores más lúcidos del siglo XX y, quizá, de toda la historia de la humanidad, dice que "**la ciencia**, como persecución de **la verdad**, será igual, pero no superior, **al arte**" (1975: 8). Y Goethe señala que el "arte es la manifestación de las **leyes secretas** de la naturaleza" (en: Nietzsche, 1973: 127). Igualmente, para eminentes físicos, como el Premio Nobel Paul Dirac, la **belleza** de una teoría determinaba si ésta sería aceptada o no, aun contra todas las pruebas experimentales existentes hasta el momento; es más, Dirac "sostenía que cualquiera que tuviera algún juicio debería rechazar los experimentos y considerarlos incorrectos si iban contra la **belleza** de una teoría fundamental como la Teoría especial de la relatividad. Y, en

efecto, así quedó probado después de haberse afinado los experimentos" (en Salam, 1991: 94-95). Debido a esto, Polanyi dice que "en realidad, hoy día oímos hablar de belleza con más frecuencia a los científicos e ingenieros que a los críticos de arte y literatura" (1966: 28).

La fundamentación, explicación y, también, la salida más esclarecedora y exitosa de cuanto venimos exponiendo nos la señala el mismo Aristóteles en su obra máxima, la *Metafísica*, donde nos advierte que **"el ser no se da nunca a nadie en su totalidad, sino sólo según ciertos aspectos y categorías"** (*Metaf.*, libro iv); es decir, aspectos que nos presenta la realidad y categorías de que dispone el observador, los cuales siempre son limitados. Por esto, necesitamos una racionalidad más respetuosa de los diversos aspectos del pensamiento, una **racionalidad múltiple**.

En efecto, toda realidad, y más las realidades humanas, son poliédricas (tienen muchas caras) y sólo captamos, en un momento dado, algunas de ellas. El inculto tiene una captación muy pobre; la persona culta una mucho más diversificada. Y el gran artista, en su propio campo, es impactado, desafiado y movido por la gran variedad de aspectos que provienen ya sea de esa poliédrica realidad, como de su desbordada imaginación.

El gran físico cuántico danés Niels Bohr (amigo y, en ciertos temas, opositor de Einstein) afirmaba que "cuando se trata de átomos, el lenguaje sólo se puede emplear como en poesía. Al poeta le interesa no tanto la descripción de hechos cuanto la creación de imágenes" (en Bronowski, 1979: 340). Y, refiriéndose a la naturaleza íntima del mundo atómico, señala una idea básica que, *a fortiori*, es válida para las ciencias humanas:

Conocen, sin duda —decía él— la poesía de Schiller *Sentencias de Confucio*, y saben que siento especial predilección por aquellos dos versos: "Sólo la plenitud lleva a la claridad y es en lo más hondo donde habita la verdad". La plenitud es aquí no sólo la plenitud de la experiencia, sino también la plenitud de los conceptos, de los diversos modos de hablar **sobre** nuestro problema y **sobre** los fenómenos. Sólo cuando se habla sin cesar con conceptos diferentes de las maravillosas relaciones entre las leyes formales de la teoría cuántica y los fenómenos observados, quedan iluminadas estas relaciones en todos sus aspectos, adquieren relieve en la conciencia sus aparentes contradicciones internas, y puede llevarse a cabo la transformación en la estructura del pensar, que es el presupuesto necesario para comprender la teoría cuántica... Hemos de poner en claro el hecho de que el lenguaje sólo puede ser empleado aquí en forma parecida a la poesía, donde no se

trata de expresar con precisión datos objetivos, sino de suscitar imágenes en la conciencia del oyente y establecer enlaces simbólicos... Desde el momento en que no pudiéramos hablar ni pensar **sobre** las grandes interdependencias, habríamos perdido la brújula con la que podemos orientarnos rectamente (en Heisenberg, 1975: 259, 52, 269).

6. El diálogo como método

¿Qué sería, entonces, **la verdad**? Ésta es la eterna pregunta. Pilatos se la hizo a Jesús; pero Jesús lo dejó sin una respuesta clara. Descartes, en el *Discurso del Método* –y en un contraste paradójico con la orientación general de su doctrina– dice que “**la razón es la cosa mejor distribuida que existe**”. Quizás, sea ésta una afirmación que debiera esculpirse con letras de oro en todo tratado que verse **sobre** el conocimiento humano.

También el Papa Juan XXIII hablaba mucho de “los signos de los tiempos” como guía para nuestra orientación existencial. Uno de estos signos de nuestro tiempo –con su multiplicidad de saberes, filosofías, escuelas, enfoques, disciplinas, especialidades, métodos y técnicas–, es precisamente la **necesidad imperiosa** de una mayor coordinación, de una más profunda unión e integración en un **diálogo fecundo** para ver más claro, para descubrir nuevos significados, en esta nebulosidad ideológica en que nos ha tocado vivir. Todo esto no quiere decir abogar por un **relativismo** a ultranza. Un relativismo sí, pero no radical. El siglo XX fue el siglo de la **Relatividad**, la cual, por cierto, según Kuhn, nos acerca más de nuevo a Aristóteles que a Newton (1978: 314).

Con el **diálogo** como instrumento operativo, se pretende asimilar, o al menos comprender, las perspectivas y el conocimiento de los otros, sus enfoques y sus puntos de vista, y también desarrollar, en un esfuerzo conjunto, los métodos, las técnicas y los instrumentos conceptuales que faciliten o permitan la construcción de un nuevo espacio intelectual y de una plataforma mental y vivencial compartida. Este modelo exige la creación de un **meta-lenguaje**, en el cual se puedan expresar los términos de todas las disciplinas participantes, lo que los Enciclopedistas clásicos franceses (Diderot, d’Alambert, Condorcet y otros) trataron de hacer intentando dar cabida a “todo conocimiento digno de ser conocido” y lo que Umberto Eco llamó “la búsqueda del lenguaje perfecto”.

También Foucault (1978), en su *Arqueología del saber*, hace un esfuerzo mental que camina en esta misma dirección, al buscar similitudes conceptuales en disciplinas tan dispares como la economía, la lingüística y la biología, encontrando semejanzas en sus patrones de análisis y de cambio. Por ello, el **modelo transdisciplinar** considera que, para lograr los resultados deseados, hay que tener presente lo que nos

recuerdan los lingüistas, como Ferdinand de Saussure (1931), al señalar que no existe conexión alguna entre el signo y su referente, es decir, que las palabras tienen un origen arbitrario o convencional; igualmente, se considera que es esencial superar los linderos estructurales lingüísticos que separan una disciplina de otra y, al mismo tiempo, involucrarse en un diálogo intercultural.

Así, pues, el saber se presenta fundamentalmente como **dialéctico**. Y la dialéctica es, como señala Aristóteles (*Metaf.* lib. iv), **la capacidad de investigar lo contrario**. De este modo, la dialéctica, más que tratar de buscar el punto débil de lo dicho por el otro y aplastar esa opinión contraria con argumentos, trata de sopesar su verdadero valor y fuerza, y, para ello, se sirve del arte de preguntar, de entablar un verdadero **diálogo**, lo cual implica una gran apertura y poner en suspenso el asunto con todas sus posibilidades; de esta forma, la dialéctica se convierte en **el arte de llevar una auténtica conversación**. Esta orientación pone de manifiesto cómo nuestro método científico moderno puede haberse convertido, frecuentemente, como afirma Gadamer (1984), en **un gran monólogo**.

El **principio epistémico de complementariedad** subraya la incapacidad humana de agotar la realidad con una sola perspectiva, punto de vista, enfoque, óptica o abordaje, es decir, con un solo intento de captarla. La descripción más rica de cualquier entidad, sea física o humana, se lograría al integrar en un todo coherente y lógico los aportes de diferentes perspectivas personales, filosofías, métodos y disciplinas.

La verdadera lección del principio de complementariedad, la que puede ser traducida a muchos campos del conocimiento, es sin duda esta **riqueza de lo real complejo**, que desborda toda lengua, toda estructura lógica o formal, toda clarificación conceptual o ideológica; cada uno de nosotros puede expresar solamente, en su juego intelectual y lingüístico (Wittgenstein, 1967), una parte, un aspecto de esa realidad, ya que no posee la totalidad de sus elementos ni, mucho menos, la totalidad de la **red de relaciones** entre ellos.

Cada uno de nosotros ha nacido y crecido en un contexto y en unas coordenadas socio-históricas que implican unos valores, creencias, ideales, fines, propósitos, necesidades, intereses, temores, etc., y ha tenido una educación y una formación con experiencias muy particulares y personales. Todo esto equivale a habernos sentado en una determinada butaca (con un solo punto de vista) para presenciar y vivir el espectáculo teatral de la vida. Por esto, sólo con el **diálogo** y con el intercambio con los otros espectadores –especialmente con aquellos ubicados en posiciones contrarias– podemos lograr enriquecer y complementar nuestra percepción de la realidad. No sería, en

consecuencia, apropiado hablar de “**tolerancia**” hacia las ideas de los demás. Deberíamos, más bien, **implorarles** que nos ofrezcan sus puntos de vista para enriquecer el nuestro.

7. Conclusión

En el campo académico, la **fragmentación del saber** en múltiples disciplinas no es algo natural sino algo debido a las limitaciones de nuestra mente. Ya Santo Tomás de Aquino tomó conciencia de esta realidad cuando escribió al principio de su obra máxima: “lo que constituye la diversidad de las ciencias es el distinto punto de vista bajo el que se mira lo cognoscible” (*Summa Theologiae.*, I, q.1, a.1).

La toma de conciencia de esta situación implica algo, o mucho, más que una **interdisciplinariedad**, implica una auténtica **transdisciplinariedad** o metadisciplinariedad, donde las distintas disciplinas están gestálticamente relacionadas unas con otras y trascendidas, en cuanto la gestalt resultante es una **cualidad emergente**, superior a la suma de sus partes.

Por lo tanto, –como ya señalamos– cada disciplina deberá hacer una **revisión**, una **reformulación** o una **redefinición** de sus propias estructuras lógicas individuales, que fueron establecidas aislada e independientemente del sistema total con que interactúan, ya que sus conclusiones, en la medida en que hayan cortado los lazos de interconexión con el sistema global de que forman parte, serán parcial o totalmente inconsistentes. Esto es lo que viene pidiendo la UNESCO, desde hace unos 15 años, a nuestras universidades, para que no se conviertan en perpetuadoras de anacronismos.

Las diferentes disciplinas deberán, por consiguiente, buscar y seguir los **principios de inteligibilidad** que se derivan de una racionalidad más respetuosa de los diversos aspectos del pensamiento, una racionalidad múltiple que, a su vez, es engendrada por un **paradigma de la complejidad**. Hasta donde conocemos, solamente Edgar Morin en su obra *Ciencia con Consciencia* (1984), Fritjof Capra en la tercera edición de la obra *El tao de la física* (1992) y nuestra propia obra *El Paradigma Emergente* (1993, 1997), han abordado la temática de lo que pudiéramos llamar “postulados” de este paradigma de la complejidad.

Como dice Henri Lefebvre: “Para la discusión viva hay algo de verdad en toda idea. Nada es entera e indiscutiblemente verdadero; nada es absolutamente absurdo y falso. Al confrontar las tesis, el pensamiento busca espontáneamente una unidad superior. Cada tesis es falsa por lo que afirma en forma absoluta, pero verdadera por lo que afirma relativamente” (en Bleger, 1972: 264).

Llegamos, así, al final de nuestras reflexiones y nos atrevemos a hacerlo proponiendo una definición de la transdisciplinariedad, que se podrá cambiar y mejorar: “la **transdisciplinariedad** sería un conocimiento superior emergente, fruto de un movimiento dialéctico de retro- y pro-alimentación del pensamiento, que nos permite cruzar los linderos de diferentes áreas del conocimiento disciplinar y crear imágenes de la realidad más completas, más integradas y, por consiguiente, también más verdaderas”.

Bibliografía

Aquino, Sto Tomás de (1964), *Summa Theologiae*. Madrid: BAC.

Aracil J (1986), *Máquinas, sistemas y modelos*. Madrid: Tecnos.

Aristóteles (1973), *Metafísica*. En *Obras Completas*. Madrid: Aguilar.

Bauer, H. H. (1990), Barriers against interdisciplinarity: Implications for studies of science, technology, and society (STS). *Science, Technology, and Human Values*, 15(1), 105-119.

Bertalanffy, L. von (1981, orig. 1972), Historia y situación de la teoría general de sistemas”, en Bertalanffy, L. von y otros, *Tendencias en la teoría general de sistemas*. Madrid: Alianza.

Idem (1976), *Teoría general de sistemas*. Madrid: FCE.

Beynam (1978), The emergent paradigm in science. En *ReVision Journal*, 1(2).

Birnbaum, P.H. y otros (1990), (Eds). *International research management: Studies in interdisciplinary methods*. NY: Oxford University Press.

Bleger, J. (1972). *Psicología de la conducta*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.

Braithwaite R.B. (1956), *Scientific explanation*. Cambridge Univ. Press (Inglaterra).

Bronowski, J. (1978), *El sentido común de la ciencia*. Barcelona: Pinínsula.

Idem (1979), *El ascenso del hombre*. Caracac: Fondo Educativo Interamericano.

Burnett, R. (2000), *Disciplines in crisis: Transdisciplinary approaches in the arts, humanities and sciences*. Internet: Transdisciplinary-Unesco.

Capra, F.(1985), *El punto crucial*. Barcelona: Integral.

Idem (1992), *El tao de la física*, 3ª edic. Madrid: Luis Cárcamo.

Idem (2003), *La trama de la vida: una nueva perspectiva de los sistemas vivos*. Barcelona: Anagrama.

CIRET (1994), *Proceedings of World Congress of Transdisciplinarity: Centre International de Recherches et Etudes Transdisciplinaires (CIRET)*. Proceedings from 1994 meeting in Lisbon (Portugal). Website (<http://perso.club-internet.fr/nicol/ciret/>)

CIRET-UNESCO (1997), *¿Qué universidad para el mañana? Hacia una evolución transdisciplinaria de la universidad*. Declaración y recomendaciones del Congreso Internacional sobre Transdisciplinaria. Locarno (Suiza), Mayo 1997.

CIRET-UNESCO. (2000), *International transdisciplinary conference*. Zurich, Febr 27- Marc 1, 2000.

Clark, R. (1972), *Einstein: the life and times*. Nueva York: Avon Books.

Commission on Interdisciplinary Studies (1993). *Report of the Commission on Interdisciplinary Studies*. Detroit, Michigan: Wayne State University.

Descartes, R. (1983, Orig. 1637), *Discurso del método y Reglas para la dirección de la mente*, Barcelona: Orbis.

Dilthey W. (1976), "The rise of hermeneutics", 1900. En: Connerton, P.(ed), *Critical sociology*. Nueva York: Penguin.

Dobzhansky, T. (1967), *The biology of ultimate concern*. Nueva York: American Library.

Eccles J.C.-Popper K, (1985). *El yo y su cerebro*. Barcelona: Labor.

Eco, U. (1990), *La definición del arte: lo que hoy llamamos arte, ¿ha sido y será siempre arte?* Barcelona: Martínez Roca.

Finkenthal, M. (1998), Rethinking Logic: Lupasco, Nishida and Matte Blanco. *Bulletin Interactif du Centre International de Recherches et Études Transdisciplinaires*. <http://perso.club-internet.fr/nicol/ciret/>

Foucault, M. (1968), *Las palabras y las cosas*. México: Siglo XIX.

Idem (1978), *Arqueología del saber*. México: Siglo XIX.

Frey, G., (1972), *La matematización de nuestro universo*. Madrid: G. del Toro.

Gadamer H.G. (1984), *Verdad y método: fundamentos de una hermenéutica filosófica*. Salamanca: Sígueme.

Galilei, Galileo, (1968), I due massimi sistemi del mondo, en *Le opere di Galileo Galilei* (20 vols), vol. VII, Barbera, Florencia, 1968.

- Habermas, J. (1982), *Conocimiento e interés*. Madrid: Taurus.
- Idem (1996), *La lógica de las ciencias sociales*. Madrid: Tecnos.
- Idem (1999), *Teoría de la acción comunicativa*. Madrid: Taurus.
- Hegel G. (1966), *Fenomenología del espíritu*. México: F.C.E.
- Heidegger, M. (1974). *El ser y el tiempo*. México: FCE.
- Heisenberg, W. (1958a), The representation of nature in contemporary physics. *Daedalus*, 87, 95-108.
- Idem (1958b), *Physics and philosophy: the revolution of modern science*. Nueva York: Harper & Row.
- Idem (1975), *Diálogos sobre la física atómica*. Madrid: BAC.
- Henagulph, S. (2000), *Tree pillars of transdisciplinarity*. Montréal, Abril 22, 2000. <http://www.goodshare.org/pillars.htm>.
- Klein, J. T. (1990), *Interdisciplinarity: History, theory, and practice*. Detroit: Wayne State University Press.
- Kline, S. J. (1995), *Conceptual foundations for multidisciplinary thinking*. Stanford: Stanford University Press.
- Köhler, W. (1967), *Psicología de la configuración*. Madrid: Morata.
- Kuhn T.S. (1978), *La estructura de las revoluciones científicas*. México: FCE.
- Mardones, J.M. (1991), *Filosofía de las ciencias humanas y sociales: materiales para una fundamentación científica*, Barcelona: Anthropos.
- Martínez, M. (1986), "La capacidad creadora y sus implicaciones para la metodología de la investigación", *Psicología* (Caracas: UCV), 12(1-2), 37-62.
- Idem (1992). "Significación de la matriz epistémica en los Estudios de Postgrado", *Anthropos*, (Venezuela), 24, 5-14.
- Idem (1994a), "Postmodernidad y nuevo paradigma", *Comportamiento* (Caracas: USB), 2, 47-62.
- Idem (1994b), "Hacia un nuevo paradigma de la racionalidad", *Anthropos* (Venezuela), 28, 55-78.
- Idem (1996a), El desafío a la racionalidad científica clásica, *Congreso internacional multidisciplinario sobre los desafíos del siglo XXI*, Caracas. Venezuela.

Idem (1996b), *Comportamiento humano: nuevos métodos de investigación*, 2ª edic., México: Trillas.

Idem (1997a), *El paradigma emergente: hacia una nueva teoría de la racionalidad científica*. México: Trillas.

Idem (1997b), "La matematización del saber y sus límites: mito y realidad de los modelos matemáticos". *Argos* (Caracas: USB), 25, 103-130.

Idem (1999a), *La nueva ciencia: su desafío, lógica y método*. México: Trillas.

Idem (1999b), *La psicología humanista: un nuevo paradigma psicológico*. México: Trillas.

Idem (2000), "El proceso de nuestro conocer postula un nuevo paradigma epistémico", *Rev. RELEA* (Caracas, UCV), 11, 15-36.

Idem (2001), Necesidad de un Nuevo Paradigma Epistémico, en *Las Ciencias Sociales: Reflexiones de Fin de Siglo*. Edit. Trópykos (Univ. Central de Venezuela - FACES). Caracas, Venezuela.

Idem (2003), Transdisciplinariedad y lógica dialéctica: un enfoque para la complejidad del mundo actual. *Conciencia Activa* 21, 1, 107-146.

Idem (2004), *Ciencia y arte en la metodología cualitativa*. México: Trillas.

Idem (en prensa), *Evaluación cualitativa de programas*. México: Trillas.

Merleau-Ponty, M. (1975, orig. 1945), *Fenomenología de la percepción*. Madrid: Península.

Idem (1976, orig. 3ra edic. 1953), *La estructura del comportamiento*. Buenos Aires: Hachette.

Morin, E., (1984), *Ciencia con consciencia*. Barcelona: Anthropos.

Idem (1988). *El Método III: el conocimiento del conocimiento*. Madrid: Cátedra.

Nicolescu, B. (2006). CIRET: Centro Intern. de Investig. y Estudios Transdisciplinarios). *INTERNET*.

Idem (1996), *La transdisciplinarité manifeste*. Col. Transdisciplinarité. París: Le Rocher.

Nietzsche, F. (1972), *Más allá del bien y del mal*. Madrid: Alianza.

Idem (1973), *En torno a la voluntad de poder*. Barcelona: Península.

Polanyi, M. (1966), *El estudio del hombre*. Buenos Aires: Paidós.

- Popper, K. (1985), *Teoría cuántica y cisma en la física*. Madrid: Tecnos.
- Popper K.-Eccles J. (1985), *El yo y su cerebro*. Barcelona: Labor.
- Prigogine, I. (1986), *La nouvelle alliance: metamorphose de la science*, 2da edic. París: Gallimard.
- Idem (1994), *Le leggi del caos*. Bari (Italia): Laterza.
- Ricoeur, P. (1969), *Le conflit des interprétations*. París: Seuil.
- Rogers, C. R. (1980), *A way of being: the latest thinking on a person-centered approach to life*. Boston: Houghton.
- Russell, B. (1975), *La perspectiva científica*. Barcelona: Ariel.
- Salam, A., W. Heisenberg y P. Dirac (1991), *La unificación de las fuerzas fundamentales*. Barcelona: Gedisa.
- Saussure, F. de (1954), *Curso de lingüística general*. Buenos Aires: Losada.
- UNESCO (1998), *Transdisciplinarity: Towards integrative process and integrated knowledge*. Simposio en Royaumont (Francia). <http://firewall.unesco.org/philosophy/transdisciplinarity>.
- Union of International Associations (1994), *Transdisciplinarity through structured dialogue*. Bruselas (Bélgica). <http://www.uia.org>.
- Wittgenstein, L. (1967), *Remarks on the foundations of mathematics*. Londres: Basil Blackwell.
- Idem (1969), *Philosophical investigations*. Nueva York: Macmillan.
- Idem (1973), *Tractatus logico-philosophicus* (versión bilingüe alemán-castellano). Madrid: Alianza.
- * El Dr. Miguel Martínez M. es Profesor Titular (Jubilado) de la Universidad Simón Bolívar de Caracas (Venezuela) y responsable de la Línea de Investigación "Epistemología y Metodología Cualitativa-
<http://miguelmartinezm.atSPACE.com>.

4- El libro del mes

La Editorial Gens Latina de Rumania y Ediciones Generación Abierta, presentan el libro "Nimic pentru aici, nimic pentru dincolo" (Nada por aquí, nada por allá), Antología Poética de Luis Raúl Calvo, traducida al rumano por la poeta rumana Flavia Cosma, la presentación se llevó a cabo el viernes 20 de Noviembre en el Café Montserrat, de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Dicho evento contó con el auspicio de la

Embajada de Rumania en la República Argentina. Participaron de dicha presentación Susana Fernández Sachaos, Nora Patricia Nardo, Alicia Neira y Diana Iosif, de nacionalidad rumana, quien leyó textos del libro en rumano. El cantante Paco Rizzo, interpretó temas de música ciudadana.

5- Citas que nos ayudan a reflexionar

Es un hecho maravilloso y digno de reflexionar que cada uno de los seres humanos es un profundo secreto para los demás. A veces cuando entro de noche en una gran ciudad no puedo menos que pensar que cada una de aquellas casas envueltas en la sombra guarda su propio secreto. Que cada una de las habitaciones de cada una de ellas encierra su propio secreto. Y que cada corazón que late en los centenares de pechos que allí hay es, en ciertas cosas, un profundo secreto para el corazón que más cerca de él late".

Charles Dickens

Historia de dos Ciudades, capítulo 3 "Las sombras de la noche"

6- Actividades

Grupo ConVivir

Orientación Vocacional Laboral

Coordinan Lic. Lili Calvo y Lic. Guillermo Ossani

Asistencia Psicoterapéutica de Niños y Jóvenes

Coordina: Lic. Anabella Ossani

Asistencia Psicoterapéutica, Terapia corporal y Orientación a familias

Coordinan: Lic. Anabella Ossani , Lic. Virginia Grassi

Y Lic. Lili Calvo

Clases individuales de Genosociograma, recurso valioso en el abordaje con familias. Coordina Lic. Lili Calvo

Talleres de Autoestima en Grupo ConVivir en el 2009

Coordinadora responsable: Lic. Virginia Grassi

Un sábado al mes

Con inscripción previa a: info@convivirgrupo.com.ar

Informes y Citas: 4583-2221 y 4981-1213

7- Eventos en Buenos Aires

27 de Septiembre - Día del juego en la Ciudad de Buenos Aires

El 27 de septiembre es el día en que la Convención Internacional de los Derechos del Niño fue tomada en cuenta para nuestra Constitución Nacional. La Asociación IPA Argentina, en el marco de la campaña "Día del juego" realizada junto a UNICEF y el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires en el año 2005, logró el Decreto N°1436 que posibilitó su instalación en la Ciudad.

PARA REFLEXIONAR: POR EL DERECHO DEL NIÑO/A A JUGAR

- ¿Por qué jugar es un Derecho?
- ¿Por qué es importante que la sociedad reconozca y defienda el juego como derecho?
- ¿Cuál es la importancia del uso de este derecho en el desarrollo infantil?
- ¿Qué valor tiene el juego dentro de la escuela, el hospital, la parroquia, el comedor o el parque?
- ¿Qué cosas cambiarían si niños y adultos jugaran más?
- ¿Aprendemos cuando jugamos? ¿Cómo? ¿Qué?

Es común que el niño de hoy sea tratado como el adulto que será mañana y que sea educado porque será importante cuando crezca y sea un profesional... No es cierto que el niño ocupa su tiempo mientras espera su madurez!

El juego es la forma natural y espontánea que tiene el niño/a de aprehender el mundo, conocerlo, expresarse, desarrollar sus inteligencias múltiples y valores humanos que le posibilitan la conexión con otros seres humanos en forma creativa y crítica, enfrentar y resolver problemas, construir su subjetividad y su autoestima.

Fuente: <http://www.ipaargentina.org.ar/>

8 - Reflexiones para compartir

SENTIDO DEL HUMOR de *Mamerto Menapache

"Tengan sal en ustedes y paz entre ustedes"
(Marcos 9, 50).

El canto del río brota desde su cauce. Desde allí se desparrama.
El fuego brota del corazón de la leña, y desde allí se comunica
y se comparte. Si no hay fuego en los troncos, no hay llamarada
entre ellos.

Es del corazón de donde brotan las realidades
que se comparten entre los corazones.

La paz y la alegría estarán entre nosotros
si es que previamente están en nuestro corazón.

Para poder estar en paz entre nosotros, es necesario relativizar,
es necesario tener un corazón unificado, enraizado
hondamente
en una realidad fiel. Y ser flexible a todo lo demás.
Igual que los árboles.
Ellos se confían a la tierra por sus raíces y entregan su ramaje
al empuje de los vientos así sus ramas ríen, cantan, gimen y se
hamacan,
y con ello dan vida al bosque entero.
Los árboles tienen sentido del humor.
Porque tienen fe en sus raíces que se alimentan del humus
que la vida ha ido creando con todos los vegetales que los
precedieron.
Así logran crear la unidad del bosque, y pueden tener paz entre
ellos.

La paz sólo es posible en una comunidad que tiene sentido del
humor.

El humor es la sal del corazón: es lo que da sabor a cada
acontecimiento.

Es intuitivo y logra siempre desdramatizar lo que es relativo.

Nada de lo auténticamente humano es dramático.

Porque el dramatismo es la careta que se pone un
acontecimiento

cuando uno es incapaz de vivirlo desde la seguridad de sus raíces.

El Señor les decía a sus discípulos:

- También ustedes están tristes ahora, pero volveré a verlos y su corazón se alegrará. Y a ustedes nadie podrá quitarles su alegría.

Nosotros hemos puesto nuestra seguridad en el Señor.

Como el mar ha puesto la garantía de su incorruptibilidad en la sal.

Por eso el mar canta en paz, aun en medio de las tormentas.

* Menapace Mamerto, ^Monje Trapense, Madera Verde, "Sentido del humor", Editorial Patria Grande, Buenos Aires, decimoséptima edición, Mayo 1999

Aporte de la Lic. Marta Tolosa del Área Psicopedagógica del Grupo ConVivir

9- Presentación del libro FAMILIA RESILIENCIA Y RED SOCIAL

El 30 de Octubre pasado Lili Calvo presentó su libro
FAMILIA RESILIENCIA Y RED SOCIAL



Panelistas invitadas Licenciadas Marta Berstein, del Foro de Instituciones y Profesionales en Salud Mental, la Lic. Patricia Gutierrez Ansaldo del Consulado de Chile, El Auditorio coordinado por el Lic. Guillermo Ossani, el día de la presentación del libro. La Lic. Silvia del Mazo Presidente del Consejo Profesional de Graduados en Servicio Social y Trabajo Social, Lic. Stella Maris Ferriolo, Secretaria Científica del Consejo Profesional, con las Licenciadas Marta Berstein, Lili Calvo y Patricia Gutierrez Ansaldo.

Palabras de Lili Calvo el día de la presentación

Buenas tardes a todos, ante todo agradezco muchísimo a todos ustedes por estar aquí acompañándome, también a las queridas y destacadas panelistas invitadas, las Lic. Patricia Gutierrez Ansaldo y Marta Berstein . A la Presidente del Consejo Profesional Silvia del Mazo, a su Secretaria Científica Stella Ferriolo, por abrirme las puertas de nuestro querido Consejo Profesional. A la Lic. Mónica Chadi por hacerme el honor de escribir el prólogo del libro, al editor Osvaldo Dubini de Espacio Editorial por su confianza. A los conductores del programa de radio "Generación abierta en radio", por la cálida entrevista que me realizaron. A la Lic. Carmen Secchi por ser hoy nuestra Madrina de ConVivir , a Clara Bianchi . A las Lic. Anabella Ossani, Virginia Grassi , Marta Tolosa y a la Dra Cristina Recchia por sus palabras . A María Marta y Carlos por su amable colaboración. A la Lic. Myrian Guiter del Coloquio de Gestalt en Buenos Aires por estar aquí , a las compañeras del Redemptrix Captivorum. A Nicolás y Anabella Ossani por la organización y difusión del evento. También una mención de gratitud a éste Centro del Barrio que me abrió sus puertas para que la presentación pueda realizarse. Y a todos los colegas del país y del exterior , Dr Manuel Ramos del Intituto Gestalt de Valencia, España , Profesora Angela Quinteros de la Universidad de Antioquia, Colombia, Cármen Ochoa de México, entre otros, por los reconfortantes mensajes que me han hecho llegar y por difundir la invitación.

Tres palabras muy valiosas y queridas para mí, son el título de éste nuevo libro que hoy les presento.

Familia, Resiliencia y Red . Las tres estuvieron conmigo en ésta última semana muy presentes , casi como en ronda, acompañándome.

Es que a veces las cosas no salen como uno las desea, o las programa. Es ese cambio de planes no esperado, esa pequeña o grande dificultad que se presenta de golpe en nuestras vidas, y nos enfrenta a un desafío. Es en esos momentos donde nos surge o no, esa capacidad de atravesar de un mejor modo la situación . A veces hasta salir fortalecido , y en ocasiones transformado por la misma . Eso es la Resiliencia. Esa capacidad humana maravillosa que cuando está presente en cada uno de nosotros, nos permite afrontar la adversidad de mejor manera. Ver lo que hay, en vez de lo que no está. Y descubrir lo que "es posible ".

Y que les puedo decir de la familia, ese espacio a salvo, con el que contamos, esos lazos de afecto que cuando han estado presentes de éste modo, nos acompañan desde la niñez, hasta el último día de nuestras vidas. Y si fueron saludables y fortalecedores, seguro que promovieron el desarrollo de ésta capacidad resiliente de la que les hablé antes. Sin olvidarme de toda la complejidad que significa la convivencia humana, la aceptación de las diferencias, la necesidad de la puesta de límites, los conflictos por los que se atraviesa, la

solidaridad y la cooperación tan necesaria, todo lo se pone en juego en el encuentro cotidiano del seno familiar.

Cuando supe que la obra de reparación del Consejo Profesional estaba demorada y era difícil que pudiera hacerse allí. Me acordé de un Supervisor en Trabajo Comunitario, que nos decía. Cuando tengan que hacer alguna actividad grupal, miren primero al barrio, las escuelas, las iglesias, los centros vecinales y hasta las plazas son lugares propicios. "Y piensen que cuando se cierra una puerta, si observamos a nuestro alrededor seguro hay otras para abrir".

Por eso en éstos días ante todo, miré a hacia el barrio, el lugar donde nací, donde trabajo y vivo y luego apelé a mi red social. La familia, los amigos, los colegas, las Instituciones, todos me ayudaron, cada uno hizo algo especial, que me hizo sentir acompañada. Me dieron ideas, me hicieron chistes, me apoyaron difundiendo el cambio. Me escribieron e mail alentadores. En fin. Ésta experiencia que he vivido me hace salir de algún modo fortalecida.

Aunque no quiero dejar de incluir los momentos de zozobra, de preocupación que tuve. Alguna noche en vela, imaginando que alguna persona no estuviera avisada y se fuese hasta el Consejo Profesional . El pensar que otra vez tendría que suspenderse la presentación, como pasó el 7 de Agosto por lo que vivimos en nuestra sociedad, con la epidemia de gripe A. Hasta cierta sensación de desconcierto que sentí. Todo esto también estuvo presente.

Pero fue más fuerte ver lo posible, mirar a mí alrededor y encontrar "esa puerta" que decía mi supervisor de aquellos nóveles años. Y luego sentir la red tan cerca, esa trama de sostén afectivo que constituyen la familia, los amigos, el equipo de profesionales con el que trabajo, los colegas, algunas instituciones.

Por eso en los encuentros con las familias, desde la intervención que realizo, me focalizo en facilitar el desarrollo de la autoestima y de la capacidad resiliente en los miembros del grupo familiar . Fortaleciendo en los encuentros, el entramado nutricional entre los integrantes de las familias, con sus grupos de amigos, con los vecinos, los compañeros de trabajo , con el equipo de profesionales, y con las Instituciones que la comunidad les ofrece. Confiando todo el tiempo en lo saludable, esa luz que está presente en cada familia que se acerca a consultarme.

Palabras de integrantes del Equipo de Profesionales del Grupo ConVivir

- Por la Lic. Anabella Ossani
Coordinadora del Área Psicoterapéutica del Grupo ConVivir

*A la Directora del Grupo ConVivir, Lili Calvo
A todos mis compañeros de Equipo del Grupo ConVivir
A las personas que confían en nuestra idoneidad profesional, y nos entregan su alma.
A los niños, con quienes al contactarnos resulta un momento maravilloso, y a la posibilidad de escucharnos a nosotros cuando hablan de sí mismos.*

“Es justamente la posibilidad de realizar un sueño lo que hace la vida interesante” P. Coelho

Y ese sueño lo cumplimos... poder trabajar en Equipo, fundando junto a la Lic. Lili Calvo el Grupo ConVivir.

Es un privilegio poder trabajar en Equipo Transdisciplinario dentro de Grupo ConVivir y abordar a cada persona que llega a nuestras consultas, desde una visión holista, donde cada área aporta su visión y de este modo se logra una aproximación más enriquecedora de la realidad.

No somos portadores de un saber absoluto, por ello el sumar el aporte de cada disciplina es maravilloso, respetando las diferencias, el saber que cada Ciencia, ya que cada saber es una herramienta que puede ser utilizada para la vida.

Es como poder observar un hermoso paisaje desde diferentes ángulos, desde cada sitio diferente se descubren cosas nuevas, “El todo es más que la suma de las partes”. Sobre todo es sanador para aquellos que necesitan de nuestra asistencia en algún momento de sus vidas.

“El absoluto es el verdadero enemigo del género humano”.
Friedrich Schlegel

El aporte del trabajo con familias, es sustancial para cada psicoterapia individual, acompaña el proceso de cada ser humano, pudiendo entender muchas veces los cambios realizados, y darse cuenta “que somos producto de una dinámica familiar, formamos parte de un sistema y eso nos ubica en una cadena generacional”.

Al trabajar con Niños y Jóvenes en psicoterapia individual, lograr darle a los Papás un espacio de Orientación, y de trabajo Familiar, resulta altamente beneficioso. De éste modo podemos suavizar algunos difíciles momentos de sus vidas con el apoyo del entorno familiar

Ésta intervención da a las familias un espacio de vivencia y reflexión, dónde todos los integrantes junto a la socioterapeuta familiar, pueden mirarse como familia y redescubrirse.

.....
.....

- **Por la Lic. Virginia Grassi , Integrante del Área Psicoterapéutica y del Área Terapia Corporal del Grupo ConVivir**

Los problemas que enfrenta el contexto actual son de naturaleza compleja ; los enfoques disciplinarios estrechos fallan cuando se intenta enfrentar estos problemas . La hegemonía de los especialistas basada en la posesión de supuestas verdades científicas con su enfoque lógico positivista ha entrado definitivamente en crisis. Para abordar la citada problemática se ha dado lugar al diálogo entre disciplinas y saberes para que promuevan un paradigma diferente .

Transdisciplinar implica pues, la puesta en práctica de una nueva visión transcultural y científica. Edgar Morin resume esta mirada en “ Introducción al pensamiento complejo” : “Nunca pude, a lo largo de toda mi vida, resignarme al saber parcelarizado, nunca pude aislar un objeto del estudio de su contexto, de sus antecedentes, de su devenir. He aspirado siempre a un pensamiento multidimensional.”

Los trabajadores sociales como agentes de cambio en la sociedad se ven atravesados por la necesidad de abordar el discurso transdisciplinario para analizar las situaciones complejas y facilitar los cambios personales, organizativos, sociales y culturales. No hay un solo nivel, ni una sola lógica, la Transdisciplina no sólo alienta el diálogo entre ciencias exactas y humanas sino también con el arte , con los mitos y entre las diferentes culturas.

La intuición, la imaginación,
la sensibilidad y el cuerpo reclaman su lugar.

*“Hay que ir por el lado (...) en el que la razón
gusta de estar
en peligro”.*

.....
.....

- **Por la Dra Cristina Recchia**

Asesora del Área Jurídica del Grupo ConVivir

CONVIVIR está formado por un grupo de profesionales que trabajamos en red y con red. No es casual que nuestro grupo esté coordinado por Lili quien pertenece al campo del trabajo social. Hacen maravillas para conseguir los recursos de toda índole, cuando la persona o la familia está en crisis. Fue ella quien se dio a la ardua tarea de reclutar a cada uno de quienes integramos CONVIVIR y su criterio selectivo fue impecable. Es algo que no se puede definir con palabras pero hay una energía fuerte y positiva que circula en cada encuentro y que consolida más al grupo debido al compromiso, el afecto, el consejo, la contención que cada uno recibe del resto .

Cada uno de nosotros hemos abrazado con pasión distintas disciplinas que se relacionan con lo humano: desde la psicología, la medicina, la psiquiatría , el trabajo social, la psicopedagogía, la abogacía y la mediación. Estos son los diversos hilos que nos permite tejer para cada paciente /cliente una red de recursos apropiada a los diferentes aspectos de su problemática. La mirada está puesta no sólo en el malestar o el conflicto que el paciente/cliente enuncia. Sabemos que a veces los cambios necesarios provocarán consecuencias diversas en su entorno y diario vivir y tenemos que estar preparados. Esta manera de trabajar “en equipo” permite una mirada amplia para abordar la problemática del paciente/cliente y para proteger al profesional, del desgaste que los desafíos diarios nos imponen al realizar nuestra tarea. En definitiva contar con el sostén de la “RED”.

- POR LA Lic. Marta Tolosa

Integrante del Área Psicopedagógica del Grupo ConVivir

El aprendizaje es un proceso vivencial, existencial, que implica continuas elecciones y por lo tanto, absolutamente dinámico.

La función del psicopedagogo es acompañar este proceso, conteniendo y orientando al sujeto, para que efectivamente aprenda a pensar, a imaginar, a conocerse, a reconocer el mundo y poder elegir. Que descubra, valore y pueda instrumentar sus capacidades para lograr equilibrios mejoradores. La tarea del psicopedagogo será provocar desequilibrios a fin de favorecer el crecimiento. Quien llega a la consulta psicopedagógica es porque ha hecho síntoma en el aprendizaje: fracaso escolar reiterado, imposibilidad de concentrarse en el estudio, fobia al aprendizaje, etc. Los conflictos y las resoluciones de cada sujeto están marcados en forma invariable por la peculiaridad de su historia, por su estructura psíquica, por su situación sociocultural,

sus experiencias de aprendizaje, sus deseos y los mitos familiares y personales que relatan su posible destino.

Esto es lo que fundamenta la riqueza del trabajo interdisciplinario, el poder lograr una mirada integradora de la realidad de esa persona, a partir del aporte de los distintos profesionales: asistente social, médico, psicólogo, psicopedagogo, abogado. Así se benefician tanto la persona como los profesionales, que pueden reformular hipótesis y actualizar constantemente su trabajo e identidad profesional.

